

**CONFLICTOS A TRAVÉS DEL USO Y LA APROPIACIÓN DEL ESPACIO
PÚBLICO EN USAQUÉN CENTRO - BOGOTÁ**

ANDRÉS BAYER RODRÍGUEZ

**UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA, GOBIERNO Y RELACIONES
INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C., 2017**

“Conflictos a través del uso y la apropiación del espacio público en Usaquén Centro -
Bogotá”

Estudio de caso

Presentado como requisito para optar al título de

Profesional en Gestión y Desarrollo Urbanos

En la Facultad de Ciencia Política, Gobierno y Relaciones Internacionales

Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentado por:

Andrés Bayer Rodríguez

Dirigido por:

Armando Durán Durán

Semestre I, 2017

RESUMEN

La presente investigación busca identificar aquellos conflictos que surgen del uso y apropiación del espacio público de Usaquén Centro. Parte por la caracterización del espacio público como los diferentes lugares y equipamientos colectivos que hacen de la ciudad un espacio plural y democrático. Para el caso específico de la plaza de Usaquén, se aborda el concepto a partir de los usos y apropiaciones que le caracterizan. Se privilegia un enfoque cualitativo para un estudio de caso único, enfocado en la observación y una serie de entrevistas. De igual forma, el estudio de caso evidencia que el espacio público es utilizado como medio de aprovechamiento económico y requiere una regulación más ajustada a las condiciones de uso real por parte de las entidades distritales encargadas en la gestión urbana y la gestión del espacio público.

Palabras clave:

Espacio público, usos, apropiación, formalidad, informalidad.

ABSTRACT

The current case study looks to identify the conflicts and different dynamics that occur within the public space, through the use and appropriation of that same public space, in this case the Center of Usaquen. Therefore it approaches the concept of public space with an open view, as it does with its uses and appropriation. Following a qualitative investigation for a unique case study, focused on observation and a series of interviews. Likewise, the case study makes it clear that the public space is used as a medium for economic benefit that requires a more real regulation produced by the district entities that are in charge in the urban development and the public space management.

Key Words:

Public space, use, appropriation, formality, informality.

CONTENIDO

| | |
|--|----|
| <u>INTRODUCCIÓN</u> | 7 |
| <u>1.</u> ¡Error! Marcador no definido. | |
| 1.1. EL ESPACIO PÚBLICO. | 9 |
| 1.2. USOS DEL ESPACIO PÚBLICO. | 11 |
| 1.3. APROPIACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO. | 12 |
| <u>2.</u> MÉTODO | 14 |
| <u>2.</u> ¡Error! Marcador no definido.6 | |
| 2.1. CARACTERIZACIÓN DEL TERRITORIO. | 16 |
| <u>3.</u> ¡Error! Marcador no definido.4 | |
| 3.1. USOS DEL ESPACIO PÚBLICO EN USAQUÉN CENTRO | 25 |
| 3.2. APROPIACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO EN USAQUÉN CENTRO | 30 |
| <u>4.</u> ¡Error! Marcador no definido.3 | |
| <u>5.</u> CONCLUSIONES | 44 |
| <u>6.</u> ¡Error! Marcador no definido. | |
| <u>7.</u> ¡Error! Marcador no definido. | |

LISTA DE MAPAS

| | |
|---------------------------------------|----|
| Mapa 1. Conectividad con Bogotá | 18 |
| Mapa 2. Área de estudio | 19 |
| Mapa 3. Permeabilidad Vial | 20 |
| Mapa 4. Parqueaderos | 21 |
| Mapa 5. Parqueo sobre las vías | 22 |
| Mapa 6. Usos | 23 |
| Mapa 7. Ocupación del espacio público | 25 |
| Mapa 8. Guía turística de Bogotá | 30 |

LISTA DE ANEXOS

- Anexo 1. Entrevista a Enrique Silva.
- Anexo 2. Entrevista a Álvaro Estupiñán
- Anexo 3. Entrevista al párroco Juan Carlos.
- Anexo 4. Entrevista a Daniel.
- Anexo 5. Entrevista a William Ospina.
- Anexo 6. Entrevista a Sabueso.
- Anexo 7. Entrevista a Jorge Reyes.
- Anexo 8. Entrevista a Manolo.
- Anexo 9. Entrevista a Marta Cordero.
- Anexo 10. Entrevista a Tomás Rojas.
- Anexo 11. Observación 1.
- Anexo 12. Observación 2.
- Anexo 13. Observación 3.
- Anexo 14. Observación 4.
- Anexo 15. Observación 5.
- Anexo 16. Observación 6.
- Anexo 17. Observación 7.

INTRODUCCIÓN

El presente estudio de caso analiza las dinámicas de los usos y la apropiación del espacio público de Usaquéen Centro, evidenciando los conflictos que surgen a partir de las relaciones socioculturales que se dan en el territorio.

El propósito central de la presente investigación tiene como objetivos específicos los siguientes. Primero, caracterizar Usaquéen Centro. Segundo, describir los usos y apropiaciones predominantes en el espacio público de Usaquéen Centro. Y por último, explicar los conflictos que se presentan por el uso y apropiación del espacio público en Usaquéen Centro. Por lo tanto, teniendo en cuenta los objetivos que abarca la investigación, la pregunta que guía el presente estudio es la siguiente: ¿Qué usos y apropiaciones se dan en el espacio público de Usaquéen Centro? Este interrogante tiene como colofón la comprensión de las experiencias de habitar este espacio social y, en específico, los conflictos que se derivan de ello. De igual forma, la investigación va dirigida principalmente a personas interesadas en Usaquéen o aquellos que están interesados en el espacio público, aunque también tiene un alcance más puntual y es que permite que aquellos que quieren conocer o conocieron la plaza de Usaquéen, comprendan un poco más sobre la importancia de la misma y las dinámicas cotidianas que emergen cuando los actores sociales conviven en este espacio público.

En particular, esta investigación toma como objeto de estudio la Plaza fundacional de Usaquéen y sus calles aledañas, en donde la ocupación del espacio público ha generado dinámicas socio-culturales bastante específicas. Así mismo, es único porque se centra en un lugar definido en donde los corredores viales se convierten en determinantes del área de estudio.

En la investigación, se entiende que los usos en el espacio público hacen referencia a las actividades desarrolladas dentro del mismo, mientras que la apropiación del espacio público refiere al vínculo específico que cada individuo establece con el lugar. Para dar cuenta del propósito del estudio, esto es, el de realizar un análisis de los conflictos por los usos y las apropiaciones del espacio público del centro de Usaquéen, se asume una perspectiva cualitativa. En particular, este tipo de metodología busca indagar sobre las

interpretaciones subjetivas de los actores. Las técnicas utilizadas fueron la observación, la visitas a la zona de estudio y las entrevistas semi-estructuradas, esto permitió la recolección de información pertinente para el desarrollo de esta investigación; dado que esto posibilitó un acercamiento al territorio objeto de estudio desde la perspectiva de los actores que habitan día a día el lugar y desde aquellos que lo frecuentan ocasionalmente (Babbie, 2011, págs. 313-353). Todo este proceso investigativo, a la postre, permitió determinar cuáles son los conflictos más significativos que se presentan en el área de estudio.

El principal hallazgo de esta investigación es que existen una gran cantidad de normas y reglamentos sobre este espacio público pero, simultáneamente, existe un bajo control del cumplimiento de las mismas por parte de las entidades competentes, todo ello conlleva a la exacerbación de los conflictos entre los actores que interactúan en Usaquén Centro. Así mismo, se logró identificar que el espacio público de Usaquén Centro, es utilizado en gran medida con fines de aprovechamiento económico informal por parte de diferentes tipos de actores, los cuales ofrecen una variedad muy amplia de productos y de recreación en el lugar.

El documento se estructura en cinco apartados principales. En el primero se presenta el marco conceptual de la investigación. En el siguiente la metodología. En el tercero, se caracterizan los usos y apropiaciones más relevantes del espacio público en Usaquén Centro. Posteriormente, se describen los conflictos más significativos de este espacio público. Finalmente, se presentan las conclusiones del estudio.

1. MARCO CONCEPTUAL

Teniendo en cuenta que la presente investigación busca comprender los conflictos que surgen por el uso y la apropiación del espacio público de Usaquén Centro, es importante ahondar en los conceptos que enmarcan la misma. Estos conceptos son: espacio público, uso del espacio público y apropiación del espacio público. A continuación se describen como son entendidas estas nociones en el estudio en cuestión.

1.1. El espacio público

Existen numerosos estudios que abordan el tema del espacio público. Cada trabajo hace énfasis en una singular perspectiva, por ejemplo, sociológica, política, antropológica, urbana, económica o social; lo que dificulta en buena medida establecer consensos sobre el significado de la noción.

Jordi Borja (2003) parte de comprender el espacio público como un territorio de todos. Es el lugar donde se dan los encuentros sociales y donde todos los actores pueden exigir los mismos derechos, por tal razón, es el ámbito donde se expresa la democracia con un sentido territorial, esto es, donde los ciudadanos pueden (o deberían) sentirse como tales, libres e iguales. De igual manera puede ser entendido como el territorio donde se reivindican derechos no específicamente urbanos; por ejemplo, sociales, culturales, económicos, políticos (Borja, 2003). Así mismo, Borja plantea que la existencia de un espacio público contiene un concepto jurídico, pues está sometido a una regulación específica por parte de la Administración Pública. El espacio público también tiene una dimensión socio cultural al ser territorio o lugar de relación y de identificación (Borja, 2003). En igual sentido, Zigmunt Bauman (2002) plantea la necesidad de concebir la ciudad como un lugar esencialmente abierto y público “la ciudad es antes que nada un espacio público, un lugar abierto en el que significativamente confluyen todo tipo de flujos” (Bauman, 2002).

Teniendo en cuenta que la ciudad se caracteriza por su carácter público, por ser un espacio que busca consolidarse como eminentemente democrático y plural, advierte desafíos

centrales como el fomento al derecho y disfrute de la ciudad por parte de los diferentes sectores que componen una sociedad. En este sentido Borja afirma que los individuos tienen derecho “a vivir en territorios favorables a la convivencia y dotados de usos diversos, donde los espacios y los equipamientos públicos sean sinónimo de desarrollo colectivo e individual. El derecho de todos al usufructo de un ambiente seguro, que favorezca el progreso personal, la cohesión social y la identidad cultural” (Borja, 2003, pág. 15). Por lo tanto, el papel del espacio público en las ciudades es fundamental hoy en día pues define en gran medida la calidad de la ciudad, esto es, es un factor que permite que vivir en una ciudad sea una experiencia de existencia digna para la población en general, entre otros aspectos, al fortalecer la cohesión colectiva y generar una identidad cultural en medio de la diferencia social.

La perspectiva de Borja (2003), hace una crítica al funcionalismo predominante en el urbanismo moderno, pues según el autor, se descalificó el espacio público al brindarle usos específicos.

En unos casos se confundió con la viabilidad, en otros se sometió a las necesidades del orden público. En casos más afortunados, se priorizó la monumentalidad, el embellecimiento urbano. O se vinculó a la actividad comercial y a veces cultural. Y en casos afortunados se utilizó como mecanismo de segregación social, bien para excluir, bien para concentrar. En ocasiones, el juridicismo burocrático ha llevado a considerar que el espacio público ideal es el que está prácticamente vacío, donde no se puede hacer nada. O que se le protege tanto que no es de nadie”. (Borja, 2003, pág. 2).

Como se puede observar, la definición del espacio público tiene un carácter multidimensional, pues puede ser visto como espacio jurídico, social, político, cultural o también puede ser comprendido a partir de sus usos, apropiaciones y conflictos. Es esa complejidad del espacio público lo que ha llevado a que las ciudades contemporáneas encaminen sus esfuerzos a diseñar políticas públicas sobre el espacio público, con el fin, entre otros tópicos, de que los ciudadanos se apropien de él, más allá de constituirse como un espacio del miedo y del temor. “Hay un temor al espacio público. No es un espacio protector ni un espacio protegido” (Borja, 2003, pág. 1).

Atendiendo a ese carácter multidimensional del espacio público, Carrión (2007) lo define desde el espacio público desde tres perspectivas, que denomina como concepciones

dominantes. En primer lugar, la del urbanismo que define el espacio público en relación a los usos del suelo donde hay funciones de vincular la viabilidad del mismo con los otros usos, creando lugares de recreación y esparcimiento. En segundo lugar, está la concepción jurídica en donde prima el concepto de apropiación y propiedad del espacio. Son las divisiones tradicionales que conllevan a la formación del espacio privado como opositor del espacio público. Un espacio que no es de nadie, es de todos y regulado por el Estado. Y en tercer lugar, una concepción más filosófica, en donde el espacio público es una serie de nodos en donde el individuo busca integrar sus propósitos en términos más colectivos; es el tránsito de lo privado a lo público (Carrión, 2007).

No obstante, algunos autores prefieren hacer énfasis en algunos de los elementos mencionados a la hora de conceptualizar el espacio público, es el caso de Vikas Mehta (2012). Para este autor, el espacio público hace referencia al acceso y al uso del espacio antes que al de apropiación. Da una visión interesante, pues considera que el espacio público no es exclusivamente un lugar de parques y plazas, rodeadas de edificaciones; sino además es aquel espacio que se construye por medio de algunas propiedades privadas –edificaciones- que son abiertas a las personas en general, lo que las convierte en espacio público (Mehta, 2012).

La definición de espacio público que realiza el estado colombiano en la Ley 9 de 1989 es más comprensiva que las citadas arriba, en particular, al centrarse en los entornos naturales y construidos que posibilitan la realización de las necesidades urbanas colectivas. Al respecto el artículo 5 refiere el espacio público como:

el conjunto de inmuebles públicos y los elementos arquitectónicos y naturales de los inmuebles privados, destinados por su naturaleza, por su uso o afectación, a la satisfacción de necesidades urbanas colectivas que trascienden, por tanto, los límites de los intereses individuales de los habitantes. Así, constituyen el espacio público de la ciudad las áreas requeridas para la circulación, tanto peatonal como vehicular, las áreas para la recreación pública, activa o pasiva, para la seguridad y tranquilidad ciudadana, las franjas de retiro de las edificaciones sobre las vías, fuentes de agua, parques, plazas, zonas verdes y similares, las necesarias para la instalación y mantenimiento de los servicios públicos básicos, para la instalación y uso de los elementos constitutivos del amueblamiento urbano en todas sus expresiones, para la preservación de las obras de interés público y de

los elementos históricos, culturales, religiosos, recreativos y artísticos, para la conservación y preservación del paisaje y los elementos naturales del entorno de la ciudad, los necesarios para la preservación y conservación de las playas marinas y fluviales, los terrenos de bajamar, así como de sus elementos vegetativos, arenas y corales y, en general , por todas las zonas existentes o debidamente proyectadas en las que el interés colectivo sea manifiesto y conveniente y que constituyan, por consiguiente, zonas para el uso o el disfrute colectivo. (Ley 9ª de 1989, art. 5).

En particular, la presente investigación asume el espacio público como el ámbito constituido por las diferentes relaciones entre lugares y equipamientos colectivos que hacen de la ciudad un espacio plural y democrático. Una manera de comprender el espacio público de un determinado asentamiento humano se da cuando se explicitan sus usos, apropiaciones y conflictos.

1.2. Uso del espacio público

El uso del espacio público, hace referencia a aquellas actividades que se realizan dentro de este espacio. El acceso al espacio público, y el uso sobre el mismo, es un derecho que todos los ciudadanos tienen. Sin embargo, el derecho al uso está limitado, ya que el espacio puede ser utilizado mientras no afecte a otros usuarios (Aramburu, 2008).

Para Hernández (2012), el uso del espacio público es en sí conflictivo, ya que las relaciones y actividades que se dan dentro del espacio público siempre van en contra o chocan con los intereses de otras personas. Por lo tanto, el uso del espacio público se da en la interacción que existe entre una persona y el mismo espacio (Hernández García, 2012).

Se entenderá entonces que el uso del espacio público hace referencia a las actividades y/o eventos que desarrollan los actores que acceden a este espacio y con lo cual establecen una relación específica con el lugar. Este uso puede ser individual o colectivo dependiendo de los intereses que desplieguen los actores en el momento de vivir este tipo de lugar.

1.3. Apropiación del espacio público

La apropiación del espacio público, se refiere al significado que le otorga cada individuo

a la experiencia de habitar ese espacio particular. Moranta y Urrútia (2005), definen la apropiación como “La identificación simbólica (...) que se vincula con procesos afectivos, cognitivos e interactivos” (Moranta & Pol Urrútia, 2005, pág. 283). De la misma manera, estos autores entienden la apropiación del espacio como un diálogo que une a las personas con el espacio y va ligado a sentimientos de identidad y apego justamente con este lugar (Moranta & Pol Urrútia, 2005).

Los estudios en torno al espacio público realizados por Gilberto Giménez (2004), argumentan que el fenómeno de la apropiación del espacio público, es un proceso marcado por conflictos, que permiten explicar la manera en que se produce, regula y protege un determinado territorio. Es una lucha por definir los lugares comunes según determinados intereses en medio de los diversos grupos sociales presentes en el territorio (Gimenez, 2004).

De otro lado, García (2008), asegura que la apropiación cualifica al espacio colectivo y le otorga su condición de espacio público. Así mismo, asegura que las dinámicas que se dan en el espacio público de las ciudades, depende de la apropiación y no del equipamiento de los mismos (García, 2008).

Estos estudios reseñados evidencian que existe una tendencia marcada en los acercamientos frente al tema de apropiación, que va muy ligada al vínculo que se genera entre un individuo o un colectivo y determinados espacios, en este caso, el espacio público propiamente.

En suma, los usos en el espacio público hacen referencia a las actividades que los actores sociales desarrollan dentro del mismo, mientras que la apropiación del espacio público refiere al vínculo subjetivo que establece cada individuo con este tipo de lugar.

2. MÉTODO

El presente estudio de caso ha sido seleccionado principalmente porque la Plaza fundacional de Usaquén ha sido un territorio importante para la trayectoria de vida del autor del escrito. Sin duda que de igual forma ha sido referente para muchos otros pobladores de la zona. En estos procesos este espacio ha mutado y se ha transformado convirtiéndose en un referente para la ciudad, allí radica la pertinencia del presente estudio de caso. Stake (1998) define este tipo de investigación como aquel que se detiene en la particularidad y complejidad de un fenómeno específico, para así llegar a comprender sus relaciones y procesos en circunstancias concretas (Stake, 1998).

De manera particular para dar cuenta del estudio de caso, se acudió a tres técnicas investigativas, a saber: visitas a terreno y observación no participativa; entrevistas semi-estructuradas; y revisión de fuentes secundarias. La visita al terreno fue fundamental en este caso, al ser necesario evidenciar de manera directa las dinámicas que caracterizan esta área de estudio y, además, tener un contacto directo con los actores que allí confluyen. Como plantean Singleton, Straits & Straits (2010), la observación no participativa consiste en observar a la gente y sus actividades en un determinado lugar, pero sin interactuar con ellos de forma que no cambien su proceder normal dentro de dicho lugar (Singleton Jr, Straits, & Straits, 2010, págs. 354-369); por lo tanto, como esta investigación busca la comprensión de unas dinámicas específicas en el espacio público para poder caracterizarlas después, se decidió documentar a través de la observación algunos de los procesos más significativos que se dan dentro del área de estudio. Si bien esta investigación no es propiamente una etnografía, utiliza métodos etnográficos para lograr su propósito.

Así mismo, el tipo de entrevista que se utilizó fue la entrevista semi-estructurada, ya que esta permite que el sujeto entrevistado responda de manera más abierta y brinde más información sobre el caso (Singleton Jr, Straits, & Straits, 2010, págs. 263-276). Aspecto que es pertinente para la investigación, al ser estas experiencias de los actores con el lugar, los insumos centrales para identificar los conflictos que se dan en este espacio público. Estas entrevistas, fueron hechas a representantes previamente seleccionados, de los

diferentes actores que confluyen en Usaquén Centro. De manera particular, se utilizaron como criterios de escogencia de los entrevistados el conocimiento de la zona desde su rol como residentes o como personas flotantes (más adelante se vuelve sobre este aspecto). De igual, manera, se tuvo en cuenta un criterio pragmático, esto es, el deseo de las personas de hacer parte del presente estudio.

Finalmente, toda la información recolectada por medio de fuentes primarias fue triangulada con información procedente de fuentes secundarias.

3. PRESENTACIÓN DEL CASO DE ESTUDIO

3.1. Caracterización del territorio

El área de estudio de la presente investigación, se encuentra localizada en la Localidad 1 -Usaquén- de la ciudad de Bogotá. Dicha localidad cuenta con una división administrativa de 12 Unidades de Planeación Zonal (UPZ)¹, entre las cuales hay una que lleva el mismo nombre de la localidad y que es donde se encuentra el área objeto de la presente investigación: la plaza de Usaquén o Usaquén Centro como es llamada por sus residentes.

La plaza de Usaquén fue seleccionada por las condiciones de comercio formal e informal que allí tienen lugar, convirtiéndose éstas en atractores y generadores de constantes flujos de personas, gracias al carácter tradicional y cultural que tiene el área junto con los espacios de culto y turismo que le caracterizan.

¹ Son áreas urbanas más pequeñas que las localidades y más grandes que el barrio. La función de las UPZ es servir de unidades territoriales o sectores para planificar el desarrollo urbano en el nivel zonal. Son un instrumento de planificación para poder desarrollar una norma urbanística en el nivel de detalle que requiere Bogotá, debido a las grandes diferencias que existen entre unos sectores y otros. Son la escala intermedia de planificación entre los barrios y las localidades. (Tomado de <http://www.sdp.gov.co/portal/page/portal/PortalSDP/OrdenamientoTerritorial/upzenprocesoderevision/QueEs>)

Fotografía 1. Centro histórico del municipio de Usaquén a finales del siglo XIX



Fotografía aérea de Usaquén Centro, se estima que es de 1870.

Desde sus inicios, Usaquén ha sido un territorio de constante actividad y grandes flujos. En épocas coloniales, era un punto estratégico entre las ciudades Santa Fe de Bogotá y Tunja, cuando el recorrido se hacía en ferrocarril. La construcción del nuevo camino generó que la elite bogotana buscara esparcimiento y descanso en las grandes haciendas de la Sabana de Bogotá, esto hizo que Usaquén adquiriera prontamente un valor importante para la élite bogotana como lugar para veranear. Así mismo, dada su cercanía a Santa Fe de Bogotá y su localización geográfica, Usaquén fue ocupada en numerables ocasiones por diferentes ejércitos para preparar ataques a Bogotá. (Corporación Horizontes, 2000). De igual manera, el municipio era visitado por la población bogotana,

principalmente los domingos, día de descanso, para pasar el día en la plaza y asistiendo a la misa en la Iglesia Santa Bárbara, construida desde la colonia. La construcción del nuevo camino generó que la población de alto ingreso económico buscara esparcimiento y descanso en las grandes haciendas de la Sabana de Bogotá.

Posteriormente, el municipio es anexado a Bogotá², debido al crecimiento demográfico de la ciudad y del mismo municipio. Gracias a su estructura colonial, la localización de la Alcaldía menor y la misma Iglesia, la plaza de Usaquén fue cobrando, con el pasar de los años, un carácter sobresaliente en la ciudad.³

Estas dinámicas producidas en el territorio, traen consigo un alto volumen de población flotante, que es cambiante y se va modificando con el tiempo. Esto obliga a que Usaquén sea una zona que se encuentre en un constante proceso de revitalización, con el fin de responder a las necesidades de los distintos actores, y de conservar su identidad. De la misma manera, se generan flujos de personas, que presentan conflictos en el espacio público de la plaza de Usaquén, principalmente por las actividades que se realizan o por la manera de ser vivenciado este lugar por unos y otros; es decir, por el uso y la apropiación del espacio público. Y es justamente la variedad de actores y prácticas lo que lleva a estos conflictos, pues cada uno le da un uso y una apropiación a este espacio público según su propio interés y expectativa.

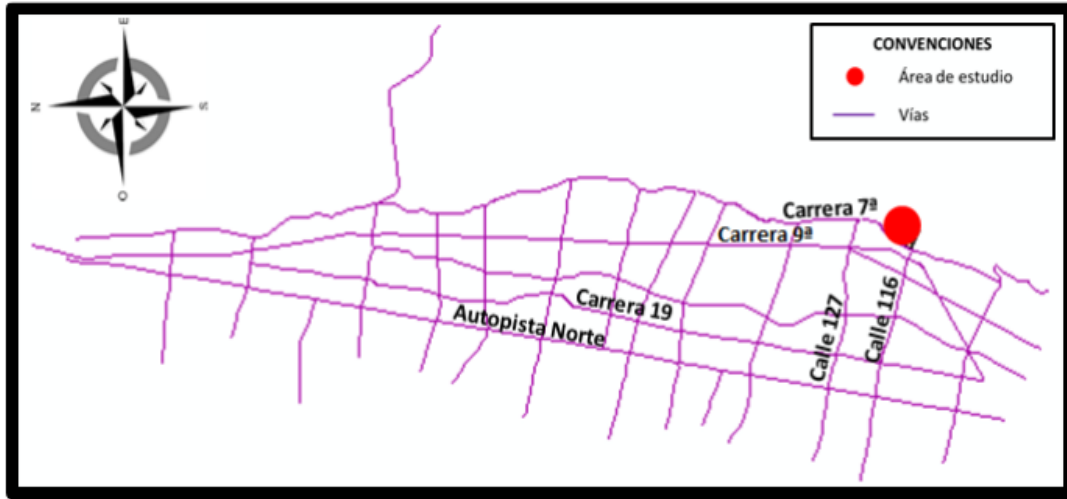
Al ser un lugar tan atractivo, Usaquén ha sido objeto de una gran cantidad de estudios de distintas disciplinas. Algunos de ellos resaltan la importancia del espacio público, más concretamente de la plaza de Usaquén; otros incluso llegaron a nombrar la zona, atendiendo a sus características específicas.

² El municipio es anexado a Bogotá en el año 1954.

³ Tomado de <http://www.usaquen.gov.co/index.php/mi-localidad/conociendo-mi-localidad/historia>

Mapa 1. Conectividad con Bogotá.

De manera particular, y retomando la denominación que le da a este espacio público la



Fuente: Elaboración propia. 2016.

investigación de Henao (2011), el presente estudio se llevó a cabo en Usaquén Centro, el cual está conformada por el polígono constituido por las calles 116 Bis a 121 y las carreras quinta a la séptima. Este es un espacio público donde confluyen encuentros y desencuentros de actores, esto al momento de vivir diferencialmente la zona. Como se ha notado, al confluir una gran cantidad de actores en este lugar, se producen usos y apropiaciones diversas del área, con lo cual se desencadena una serie de conflictos por hacer prevalecer, de manera no consensuada, determinados intereses y expectativas al momento de habitar este lugar.

Mapa 2. Área de estudio

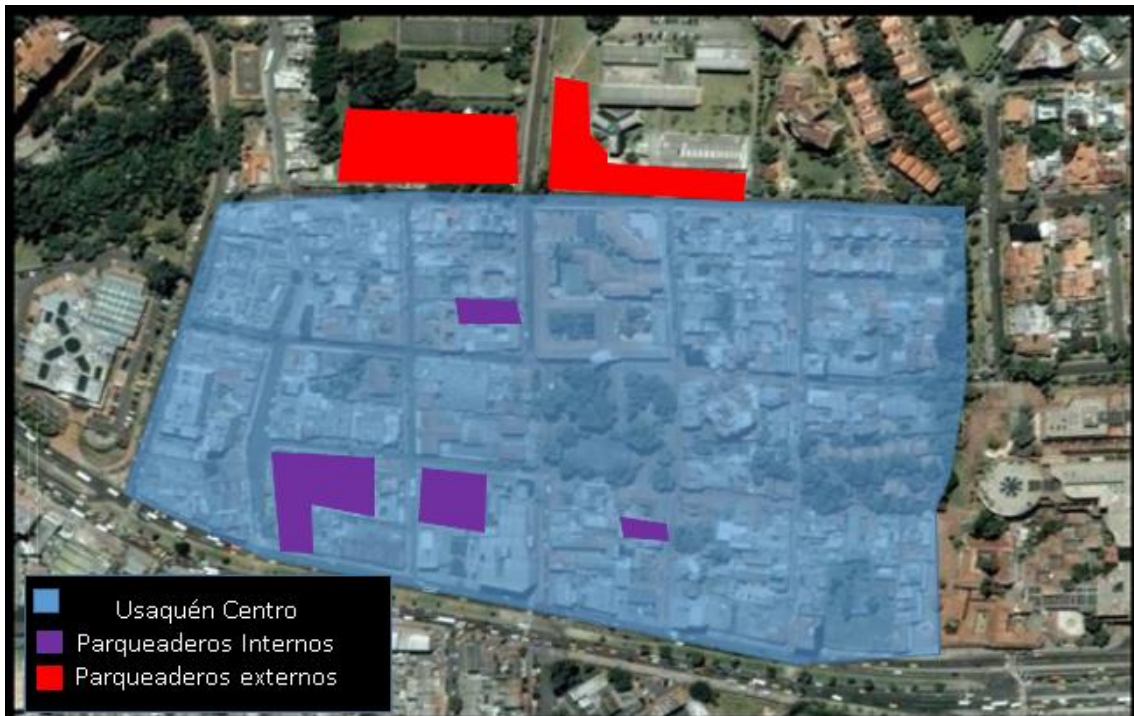


Fuente: Elaboración propia. 2017.

Esta zona se puede caracterizar a partir de tres aspectos principales. En primer lugar, es importante hacer la división de actores, pues se encuentra población permanente y población flotante en la zona de estudio. Con respecto a la población permanente están los residentes, y las personas que habitualmente trabajan en los restaurantes, la iglesia y los servicios de parqueaderos. Con relación a la población flotante se destacan: transeúntes (clientes), cirqueros, músicos, vendedores de manualidades, cuenteros, entre otros. Como ya se ha mencionado, Usaquén Centro es un espacio en donde convergen una gran cantidad de actores que se apropian y le dan un uso diferencial, y a veces no consensuado, del territorio. Esto ocasiona que este espacio público se convierta en un “campo de lucha” por ser habitado de cierta manera y no de otra.

En segundo lugar, es importante comprender la estructura vial de Usaquén Centro, pues esto le da una particularidad al territorio. A pesar de tener una conectividad muy buena con relación al resto Bogotá, lo que permite una gran llegada de personas al lugar,

Mapa 4. Parqueaderos al interior y exterior de la zona de estudio



Fuente: Elaboración propia. 2017.

En el anterior mapa, se señalan en rojo los parqueaderos que, si bien no hacen parte del área de estudio, influyen directamente sobre él y satisfacen las necesidades del mismo. Los de color morado son los que sí están dentro del área de estudio. Si se compara, el tamaño de los parqueaderos dentro del área de estudio es reducido con relación a la zona y a los otros dos parqueaderos externos. Con el reciente crecimiento de restaurantes en este territorio, cada vez es mayor el número de vehículos que llegan al lugar, lo que genera un difícil ingreso a la zona, además de los trancones y del parqueo de automóviles en las vías.

Mapa 5. Parqueo sobre las vías.



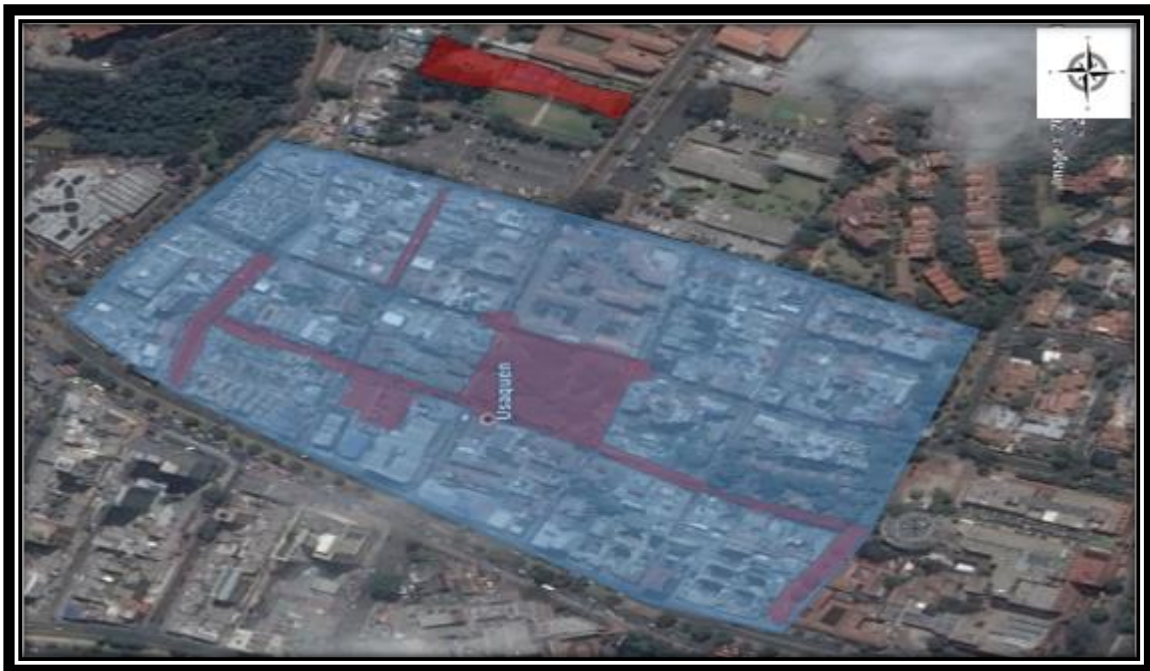
Fuente: Elaboración propia. 2017.

En el mapa anterior, en color rojo se muestra la cantidad de vía que es ocupada como parqueadero de automóviles, lo que hace que la movilidad y la transitabilidad en la zona sea baja. Todo ello genera conflictos permanentes entre los diferentes actores que confluyen en este lugar tradicional de la ciudad.

4. USO Y APROPIACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO

En varias de las visitas al área de estudio, con el fin de observar las dinámicas que se presentan en los días de la semana en horas distintas, se ha preguntado a los distintos actores que interactúan con el espacio público de Usaquén Centro (población permanente y población flotante) sobre las actividades y conflictos que confluyen en la plaza y sus calles aledañas. Esto ha permitido evidenciar que existen muchas visiones sobre este espacio público y el uso que debe recibir; y son estas mismas visiones las que llevan, en cierto grado a que los conflictos emerjan y que se escalen en diferentes niveles. La observación más clara, es que algunos actores se apropian de este espacio público con un fin económico, esto es, hacen de este espacio su lugar de trabajo y su fuente de sustento diario (ver mapa 7). Tanto las observaciones como las entrevistas, permiten entender de una manera más amplia los usos y las apropiaciones más comunes de este espacio público.

Mapa 7. Ocupación de espacio público.



Fuente: Elaboración propia. 2017.

Como se puede observar en el anterior mapa, hay una gran ocupación del espacio público,

taponando en su totalidad una calle completa, de extremo a extremo; y en mayor medida, la plaza central.

Llama también la atención que la Alcaldía Local, que se encuentra localizada en el área de estudio, no ejerza su rol estratégico de ordenador y planificador de este espacio público, incluso a pesar que en el Plan de Desarrollo de Bogotá presentado por el actual Alcalde, Enrique Peñalosa, establece que cualquier tipo de comercio sobre el espacio público debe ser expulsado. Es importante mencionar que la Alcaldía Local no atendió en ningún momento⁴ la solicitud que le hiciera el autor de esta investigación para realizar una entrevista, no obstante, en una noticia en el canal de televisión RCN, miembros de la Alcaldía hablaban sobre la recuperación del espacio público. Esta consistía en la limpieza de paredes, adoquines, zonas verdes y adecuamiento de la cancha de fútbol y, los mismos miembros de la Alcaldía Local aseguraban que Usaquén había recuperado su espacio público.

4.1. Uso del espacio público en Usaquén Centro

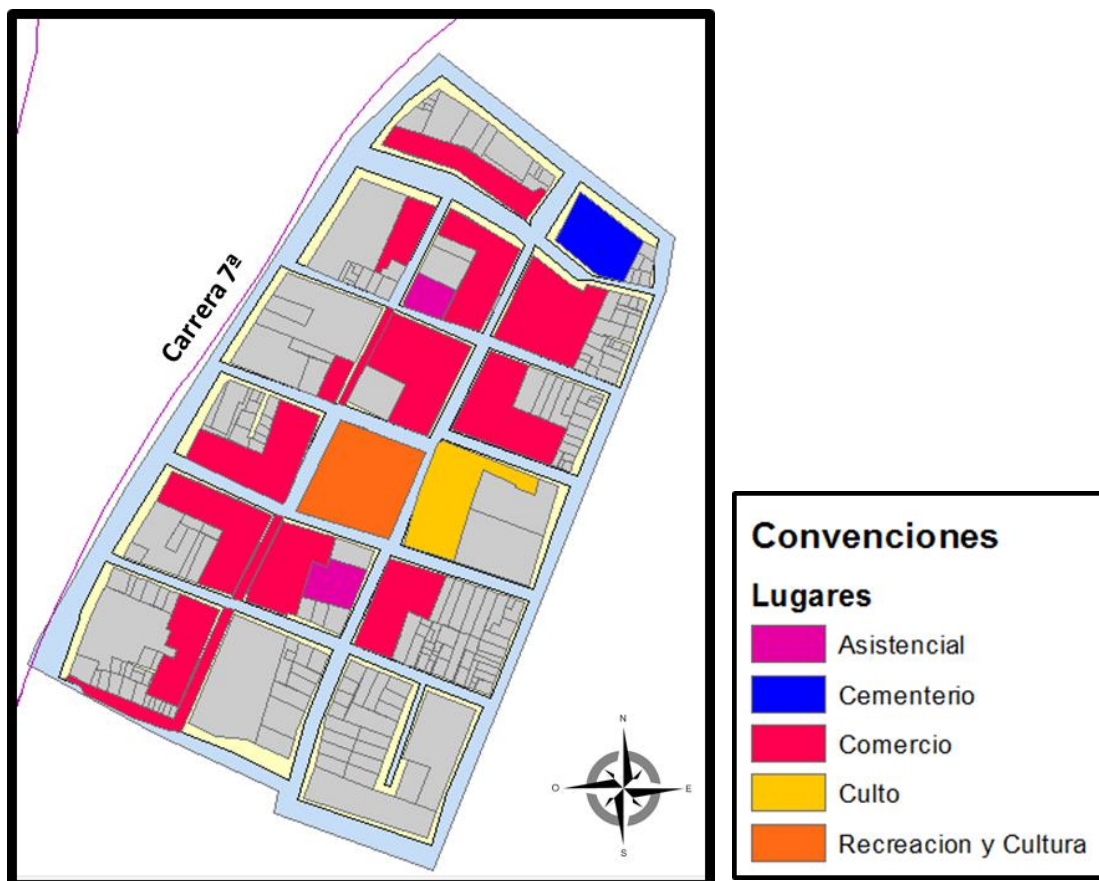
Teniendo en cuenta que el uso del espacio público hace referencia a las actividades y/o eventos que desarrollan aquellos actores que establecen una relación con este espacio, se procederá a explicar estas modalidades de uso del espacio público de Usaquén Centro.

Es importante hablar de los usos en Usaquén Centro. Como se evidencia tanto en entrevistas y observaciones como en la revisión de las fuentes secundarias sobre el lugar, Usaquén Centro era un pueblo alejado de la ciudad de Bogotá. A medida que fue creciendo la ciudad, las dinámicas comerciales y económicas del lugar fueron siendo más constantes y con mayor flujo de personas. Eso llevó a que las 16 manzanas que componen Usaquén Centro, dejaran de ser residenciales y tuvieran una transformación en otros usos.

⁴ Se hicieron varios pedidos y solicitudes para una entrevista con la Alcaldía Local de Usaquén, pero las respuestas siempre fueron evasivas y nunca se concertó. La representante de prensa quedó en organizar una entrevista con la alcaldesa, pues ella es la única vocera, pero a pesar de los constantes pedidos y solicitudes, no se logró conseguir ningún tipo de entrevista ni respuesta.

Incluso, Enrique Silva, uno de los entrevistados y que ha luchado toda su vida por mantener el carácter residencial de Usaquén Centro, asegura que por cada restaurante nuevo que se abre, una familia tradicional se va. Sumado a esto, es importante tener en cuenta grandes equipamientos aledaños al área de estudio, influyen directamente sobre el mismo, debido a su tamaño y uso, en particular el Centro Comercial Hacienda Santa Bárbara y la Fundación Santa Fe (Clínica). De igual forma, es fundamental tener en cuenta que la Alcaldía Local está ubicada en el territorio, tal como se mencionó arriba. Entonces, es una zona de carácter especial, dado que allí confluyen la administración local, la iglesia, dos hospitales, dos conventos, una universidad (Universidad del Sinú) y un cementerio, todos ellos equipamientos centrales para la vida urbana contemporánea.

Mapa 6. Usos del área de estudio.



Fuente: Elaboración propia.

Como se ha mencionado anteriormente, Usaquén Centro tiene una fuerza de atracción muy importante, principalmente por las actividades comerciales que tiene lugar en este territorio. Gracias al auge y demanda que han tenido los restaurantes de la zona, a la estructura colonial del sector y a la fuerza turística del lugar, el espacio público ha tomado un papel fundamental en lo que concierne a la vida cotidiana que se da en esta zona. A pesar de que Usaquén Centro era visto en un pasado como un lugar de veraneo, hoy en día no ha perdido ese carácter, principalmente los domingos cuando sigue atrayendo un gran número de personas. En la actualidad, la ocupación del espacio público de manera no planificada se convierte en uno de los problemas centrales del área de estudio y, de manera desafortunada, esta situación se va escalando día a día.

Algunos aspectos centrales

En primer lugar, hay que remontarse al año 1988, cuando el Alcalde Mayor de Bogotá, Andrés Pastrana Arango, presta a la localidad de Usaquén, la vía al frente de la Alcaldía Local a 30 personas para hacer un “mercadillo”. Esta iniciativa, nace como una actividad social con el fin de integrar las personas a nivel local, donde un grupo de artesanos vendía sus productos y hacía diversas actividades culturales. La iniciativa adquirió el nombre de “Toldos de San Pelayo”, nombre que cambiaría a “Mercado de las Pulgas de Usaquén”, en el 2009, con el fin de darle una identidad única como mercado particular y representativo de Usaquén Centro.

Fotografía 2. Mercado de las pulgas con músicos en vivo



Fotografía tomada por el autor

Con el pasar del tiempo el mercado de las pulgas fue creciendo cada vez más, lo que obligó a sus organizadores, por un lado, a trasladarse fuera de la plaza y, por otro, a organizarse de manera más efectiva y, según ellos, de una manera legal e institucional. Así mismo, es un proyecto con grandes ambiciones, donde se busca generar plataformas de emprendimiento, lo que hace que para varios comerciantes vean el mercado de pulgas como una buena oportunidad de negocios. William Ospina, actual presidente del mercado, asegura que el éxito de esta experiencia está en que fue una iniciativa local y que gracias a esa institucionalización, hoy traspasa la escala nacional congregando personas de muchas partes del mundo.

Siempre ha sido muy local, que se ha llevado a un ámbito Distrital, claro que sí, ¿por qué se lleva al ámbito Distrital? Porque es que Usaquén, si usted me pregunta, Usaquén ya no es reconocido sólo a nivel Bogotá ni a nivel nacional sino que es una imagen internacional... Nosotros somos alrededor de 380 artesanos micro empresarios que están dentro de esta institución. Ahora, qué es lo que pasa, si tuviera el espacio para los 380 eso sería majestuoso porque me llegarían 760 y si tuviera para 760, me llega casi todo el país. (W. Ospina., entrevista personal, 23 de marzo de 2017)

En segundo lugar, se puede hablar del Valet Parking, que es un servicio de parqueo de automóviles, donde las personas ya no llevan su vehículo al parqueadero, sino que se bajan en frente del restaurante al que van a entrar y le dan el carro a un conductor que lo lleva al sitio de parqueo y posteriormente lo trae. Este servicio, ocupó el espacio público de Usaquén Centro quitando bolardos del lugar, poniendo conos y vallas como si el

espacio público (andenes y vías), fuera de ellos y, además, mientras parquean y devuelven el carro, ocupan por varios minutos las vías. Este servicio nace por la gran cantidad de restaurantes en la zona y la lejanía de los escasos parqueaderos existentes en el lugar.

Fotografía 3. Valet Parking dueño del andén.



Fuente: Tomada por Enrique Silva.

En tercer lugar, y de manera, tal vez, más evidenciable, está la ocupación del espacio público por motivos comerciales por parte de artesanos individuales. Estas son personas que se hacen sobre el andén y ponen sus productos a vista de todo el público. A diferencia del mercado de las pulgas, estos artesanos están durante la semana y en el lugar que les plazca, pues hacen su labor de manera libre. Principalmente, se ubican en la carrera 6ta A entre las calles 116 A y 117, mientras que hay otros que se hacen sobre la plaza y los restaurantes que están en la plaza.

Fotografía 4. Comercio informal sobre vías y andenes



Fotografías tomadas por el autor.

Los artesanos individuales venden sus productos en el espacio público del área de estudio de manera diferencial, pues se puede hacer una división horaria. Entre semana son muy pocos los que se encuentran, pero los fines de semana aumentan el número significativamente y se genera una competencia por la mejor ubicación. A estos, se le pueden sumar otros actores, que son vendedores de comida (oblas, mazorcas, algodón de azúcar, perros calientes y hamburguesas principalmente), cuenteros, músicos, bailarines, estatuas. Todos estos actores ven la oportunidad de generar unos ingresos los domingos, gracias a la afluencia de público que se dirige a comer en los restaurantes y pasar la tarde en Usaquén Centro.

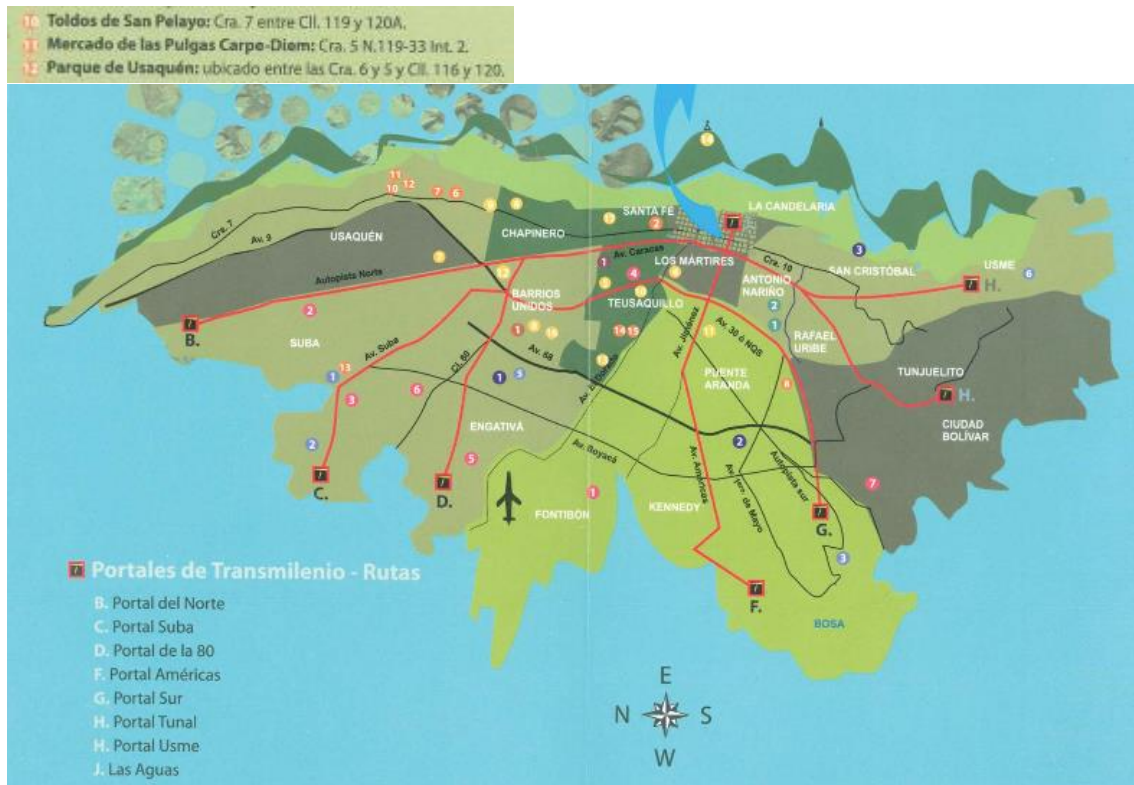
Fotografía 5. Venta de alimentos al aire libre



Fotografía: Enrique Silva

Los vendedores informales, han incrementado y han ido ampliando la ocupación de espacio público dándole un uso comercial principalmente y, otros, muy pocos, un carácter cultural (cuenteros, circo callejero, bailarines y músicos). Sumado a eso, hay que tener en cuenta que Usaquén Centro recibe una gran cantidad población flotante, esto también, debido a que está catalogado como uno de los lugares más importantes en la guía turística de Bogotá.

Mapa 8. Guía turística Bogotá.



Fuente: http://bogotaturismo.gov.co/sites/default/files/images/mapa_bogota_5a.pdf

En cuanto al uso del espacio público, se puede decir que se da principalmente por razones o lógicas comerciales y, aunque se encuentran lógicas culturales y de uso recreativo, estas responden también a un aprovechamiento económico del espacio público en la zona Centro de Usaquén.

4.2. Apropiación del espacio público en Usaquén Centro

Entendiendo que la apropiación del espacio público se refiere, como se explicó anteriormente, al vínculo que se establece entre cada individuo con el lugar que ocupa dentro del espacio público, se hará una descripción de cómo se da esa apropiación por parte de los usuarios del espacio público.

La apropiación del espacio público va muy ligada al sentido de pertenencia y al afecto que origina en las personas el hecho de usar o de haber usado tiempo atrás esta plaza de Usaquén Centro. En este orden de ideas, la apropiación del espacio público se genera de manera diferencial en el espacio y en el tiempo, en este caso, debido al uso que cada

persona asigna al lugar en un determinado periodo y momento histórico.

Para varios residentes, el espacio público de Usaqué Centro, en especial la plaza, tiene un valor muy especial, pues este era el lugar de recreo y ejercicio, del cual han sido desplazados. Incluso, para varios residentes que aún habitan allí, sigue siendo el lugar para descansar entre semana, salir a tomar el sol, leer o hablar; se ha generado un vínculo muy fuerte entre residentes y el espacio público de la plaza.

Para Daniel, residente desde hace 38 años, el parque que está dentro de la plaza generó un vínculo especial, pues era ahí donde jugó fútbol toda su vida y, posteriormente, llevaba a sus hijos a recrearse; vivencias que recuerda con nostalgia pues hoy ya no puede hacerlo por los nuevos usos que se han introducido con el pasar del tiempo en este espacio público.

Antes jugábamos en la cancha del parque, uno terminaba sus cosas e iba a jugar un partidito[...]Por ejemplo yo era de los que terminaba acá y por la tardecita, 6:00 o 7:00 me iba al parque a jugar con los niños. Ellos ya no viven acá. Pero cuando vivían conmigo no podíamos ir, primero por los problemas y, además, eso empezaron a fumar mucha marihuana por allá. (Daniel, entrevista personal, 21 de marzo de 2017).

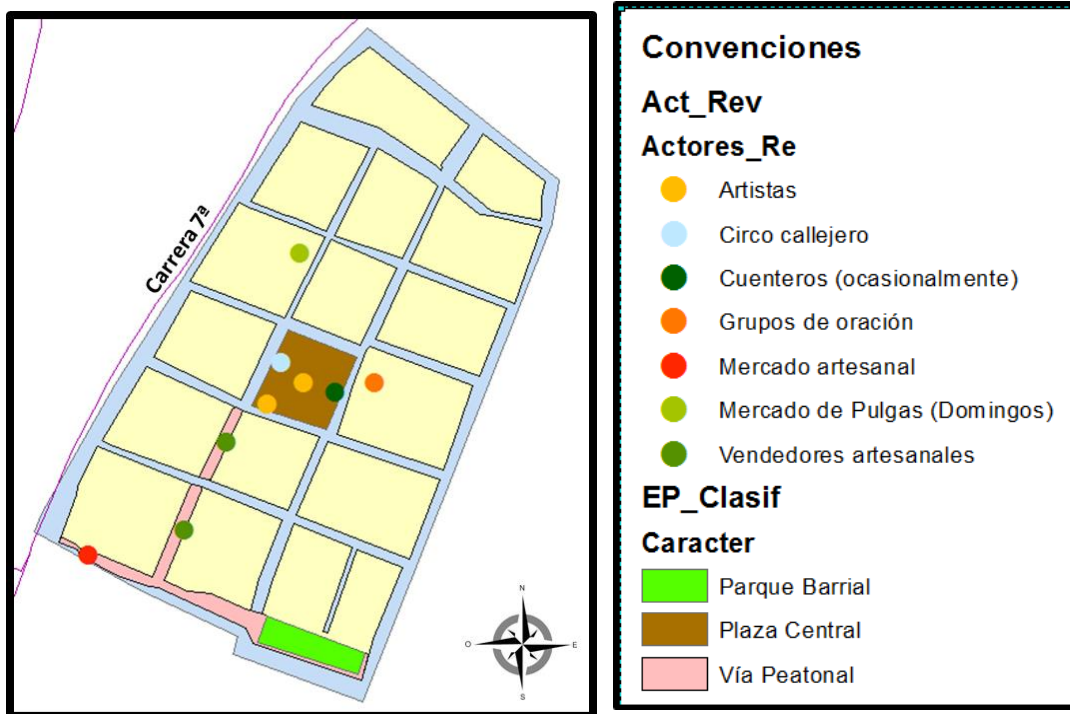
De igual modo, Marta Cordero, residente desde hace más de 40 años y hoy dueña de un café en la zona, también recuerda el parque como el lugar donde jugaban todos los del pueblo, para ella este espacio era un lugar de encuentro y socialización, lo que permitía que todos se conocieran y compartieran entre sí.

De igual manera, para William Ospina, Usaqué Centro es como su casa, y esa apropiación se ha hecho gracias a la presencia del mercado de las pulgas. Por ello, lucha por que el territorio este cada día mejor, por mantenerlo limpio y en orden. Considera que si el espacio público está desordenado, la gente dejaría de ir. El espacio público, se ha convertido, no solamente para William, sino para todos los artesanos del mercado de las pulgas y a los “Cuenteros de Usaqué”, como su lugar de trabajo, desarrollo y esparcimiento.

Los “Cuenteros de Usaqué”, es un colectivo de jóvenes que se reúne en frente de la iglesia a contar cuentos después de las cinco de la tarde cada domingo. Aunque es un trabajo difícil, pues si llueve, no hay como hacer los cuentos. Aun así, hay una apropiación

muy especial de las escaleras frente a la iglesia, pues las mismas escaleras permiten que ese espacio se convierta en un mini teatro y que la gente disfrute de sus narraciones.

Mapa 9. Actores en el Espacio Público.



Fuente: elaboración propia.

Así mismo, para ciertos artesanos como Manolo, hay una apropiación muy grande en el lugar, pero es una particularidad, pues no aplica para todos, ya que son muy pocos los artesanos que llevan bastante tiempo en el territorio y han generado un vínculo más estrecho por ser su principal fuente de ingreso y, en algunos casos, su lugar de residencia.

Por lo tanto, en cuanto a la apropiación basada en el cuidado del espacio público en Usaquén Centro, se puede establecer que se da por quienes han habitado en sí la zona por un mayor tiempo y han tenido un contacto más cercano con este espacio público y los actores que lo animan.

5. CONFLICTOS EN EL ESPACIO PÚBLICO

Como se ha podido retratar, el espacio público en Usaquén Centro tiene diversas dinámicas, que tienen un valor y una importancia tanto a nivel personal como a nivel colectivo. A pesar de que este espacio público recibe una gran cantidad de población flotante y que llevaría a pensar que es un lugar armonioso, se encuentran un gran número de conflictos por el uso y la apropiación del lugar.

Todos estos conflictos se podrían agrupar en tres ámbitos. Primero, la vocación del espacio público; segundo, la lucha entre lo formal y lo informal; y tercero, el respeto. Estos tres aspectos se relacionan entre sí y se rigen por el uso y la apropiación del espacio público en Usaquén Centro. Los conflictos pueden llegar a ser ocultos para quienes no hacen parte de los actores que ocupan de manera habitual la zona, es decir, la población flotante; aunque el uso que se le ha dado a los andenes o a las mismas vías, puede generar un conflicto para esta misma población flotante.

Fotografía 6. Servicio de Valet Parking



Fotografía tomada por el autor.

Para Enrique Silva, uno de los entrevistados, lo que sucede en Usaquén Centro no debería estar pasando, pues considera que es un deterioro abrupto del territorio, por causa de la ilegalidad, y sobre todo teniendo en cuenta que éste ha sido nombrado Patrimonio Inmaterial y de Interés Cultural en la ciudad de Bogotá.

Por un lado, Enrique Silva considera que el mercado de las pulgas es ilegal, pues el acuerdo que se hizo con la Alcaldía en 1989, fue únicamente de tres meses, entonces al finalizar esos meses, resulta ser ilegal. Además, sostiene que el espacio público (andenes y calles), no debe ser ocupado todo un día, por el interés de unos, perjudicando a otros. Lo compara con otro mercado de las pulgas que si bien no está dentro de las 16 manzanas conforman el área de estudio, está dentro de lo que es Usaquén Centro.

No, claro que no. Esos que se hacen en Valmaría uno dice bueno, Valmaría tiene un

predio que no afecta la movilidad. Los domingos, la 119 que es la que baja. Dentro del planito solamente hay una vía que cruza la séptima y es la 119 y eso es un trancón constante; si no hubiera mercado ahí, uno podría girar, descongestionar la movilidad y girar dos cuadras adelante para seguir hacia el norte, y eso hace que evacue un poco la cosa. Estando el mercado ahí donde está, si usted mira el proyecto nuevo que se abre en un mes y medio, ese tiene una puerta sobre este costado, y los del mercado dicen que no, que la puerta no se abre. Esos tipos duraron cinco años haciendo un plan parcial con Planeación, que dice “si, usted puede entrar por ahí y el parqueo es allá y todas esas vainas”. Entonces, ¿por qué estos tipos se tienen que hacer ahí, en la calle? (E. Silva, entrevista personal, 7 de marzo de 2017).

Para Enrique, es fundamental que se cumplan las leyes establecidas para Usaquén Centro, donde no se permite la venta de comida en los andenes, donde parquear en la calle está prohibido, donde el espacio público es un espacio de todos y no de unos pocos.

Contraria a esta opinión, William Ospina, presidente del mercado de las pulgas, asegura que “La Asociación Mercado de Pulgas de Usaquén, cumple a cabalidad con el decreto 456 que es el de ocupación de uso de espacio público” (W. Ospina, entrevista persona, 23 de marzo de 2017). Según él, el mercado de las pulgas, desde sus inicios siempre ha estado enfocado en preservar y cuidar su lugar, que es propiamente el espacio público y que si bien tiene intereses en sus comerciantes, se hace ofreciendo una actividad distinta y única a quienes allí asisten.

El decreto 456, estipula en sus principios que: 4o.- PRINCIPIOS. Es principio fundante del aprovechamiento económico del espacio público velar por la protección de la integridad del espacio público y por su destinación al uso común, el cual prevalece sobre el interés particular.

El mercado de las pulgas de Usaquén, cuenta con una buena organización y estructura, según la opinión de William, lo cual le da un valor agregado y los diferencia de los demás “artesanos” y “vendedores” de Usaquén Centro. Hay un sistema de seguridad privada interno, los artesanos todos tienen que tener sus papeles al día (DIAN, Invima, etc.), servicio de baño, enfermería y ambulancia para cualquier emergencia. La diferencia que ve William, aunque no lo reconoce como un conflicto, es que si hay una molestia en el hecho de que ellos si tengan que cumplir la norma y los demás no. “De lo que si estoy seguro totalmente, que Usaquén se desbordó debido a la falta de respeto por algo que se llama “Espacio público”. Bogotá tiene normatividad para ejercer y hacer uso y uso

adecuado del espacio público”. (William, entrevista personal, 23 de marzo de 2017).

Igualmente, en el 2013, se establece un Acuerdo Distrital por parte del Concejo de Bogotá, el 544 de 2013, en donde se reconocen las actividades de interés cultural. Además de contar con la particularidad de ser uno de los dos mercados de pulgas reconocidos oficialmente en la ciudad de Bogotá, junto con el del centro, “San Alejo”.

Fotografía 7. Entrada al Mercado de las Pulgas, valla del acuerdo del Concejo de Bogotá.



Foto tomada por el autor 2017

Si bien, podemos encontrar como estas dos opiniones se contraponen entre sí, ambos personajes tienen un elemento común, y es el de la legalidad o ilegalidad de la actividad, en donde a pesar de que para uno el mercado es ilegal, el otro demuestra que cumple a cabalidad con la ley para la ocupación del espacio público. Bajo este aspecto de la legalidad, y uniéndolos a otros actores, surge la incógnita sobre el accionar de las entidades distritales, pues si bien existen decretos y leyes que prohíben ciertos usos del espacio

público, en Usaquén Centro no se evidencia un control por parte de ninguna entidad. Lo que es aún más incomprensible, tal como se comentó antes, es que la Alcaldía Local esté ubicada en el área de estudio y no se pronuncie al respecto. A pesar de los intentos para tener una comunicación con la misma Alcaldía, esta se negó a hablar, aunque insinuaron, varios de sus funcionarios, que el espacio público ya estaba recuperado.

En diciembre del año pasado (2016), la Alcaldía Mayor de Bogotá, envió a Usaquén Centro el Escuadrón Móvil Anti Disturbios de la Policía Nacional (ESMAD), con el fin de prohibir el ingreso de vendedores informales a la plaza fundacional y, únicamente, permitir el ingreso de transeúntes, debido a que la iluminación que se hace en la plaza para navidad, está dentro de la ruta navideña para Bogotá.

Fotografía 8. ESMAD cuidando el espacio público.



Fuente: <http://www.lafm.com.co/bogota/100-vendedores-artesania-usaquen-denunciaron-fueron-desalojados-esmad/>

Si bien esta medida fue considerada como positiva para algunos, para otros fue errónea y mal implementada. Para los residentes, lo único que hizo esto, fue desplazar el problema

de la plaza y ponerlo delante de sus casas. Para el Párroco de la Iglesia de Santa Bárbara, Juan Carlos, la medida es buena porque libera a la plaza del ruido y el olor constante a comida, donde, además, el parque se usa para lo que es. En cambio, para los artesanos, se les prohibió y vulneraron sus derechos fundamentales del trabajo, artículos 25 y 26 de la Constitución Política de Colombia:

ARTÍCULO 25. El trabajo es un derecho y una obligación social y goza, en todas sus modalidades, de la especial protección del Estado. Toda persona tiene derecho a un trabajo en condiciones dignas y justas.

ARTÍCULO 26. Toda persona es libre de escoger profesión u oficio. La ley podrá exigir títulos de idoneidad. Las autoridades competentes inspeccionarán y vigilarán el ejercicio de las profesiones. Las ocupaciones, artes y oficios que no exijan formación académica son de libre ejercicio, salvo aquellas que impliquen un riesgo social. (Constitución Política de Colombia, artículos 25 y 26).

Ahora bien, en Colombia existen una infinidad de leyes y derechos, que al parecer se contraponen entre sí. Los vendedores informales y ocupantes argumentan bajo el derecho fundamental del trabajo, que son libres de hacer uso del espacio público como su lugar de trabajo, hasta ahí eso es totalmente válido, pero entonces ¿Por qué aplican algunos aspectos de la legislación y no todos? Si bien existe este derecho, también existen otras leyes que buscan darle un ordenamiento a las ciudades y al uso de ciertos espacios con el fin de permitir una vida más armoniosa en las ciudades. En Colombia, existe una resolución que reglamenta las condiciones sanitarias de la venta de alimentos en la vía pública. La Resolución 604 de 1993, establece todo tipo de condiciones sanitarias a las que deben someterse todas las personas naturales y jurídicas que ofrezcan alimentos en la vía pública, en donde se deben seguir unos parámetros que garanticen el debido procesamiento y manipulación de los alimentos que se ofrecen. Bajo esta lógica, en Usaquén Centro, con excepción del mercado de las pulgas, los vendedores de comida no cumplen con los parámetros establecidos en la resolución, pero como dicen Enrique y William, “ahí están y nadie hace nada” (W. Ospina y E. Silva, entrevista personal, marzo de 2017).

Fotografía 9. Diversidad de venta de productos sobre espacio público (Desde libros hasta comidas).



Fotografía tomada por el autor.

Por otro lado, hay que comprender que los residentes de Usaquén son los mismos de siempre, y una gran mayoría de ellos ya son personas de la tercera edad. Si bien Enrique Silva asegura que por cada restaurante nuevo se va una familia tradicional, no existen datos sobre familias que lleguen al territorio, es decir, los que viven en la zona, han vivido siempre ahí. Esto genera una particularidad muy importante sobre el territorio, pues parece ser que el factor etario condiciona la visión que tienen sobre la vulneración de muchos de sus derechos y actividades, principalmente por el ruido de los restaurantes, la ocupación del espacio público y el irrespeto de lo ajeno. En Usaquén se encuentran varios edificios donde hay letreros que exigen silencio y otros donde se pide respeto y silencio para la gente de la tercera edad.

Fotografía 10. Carteles de silencio puesto por residentes



Fotografía tomada por el autor. (El letrero en negro dice. "Silencio: Residencia de adultos mayores).

Sumado a esto, los mismos residentes, se quejan del ruido y de no poder utilizar su territorio, pues ha sido totalmente invadido y las actividades que realizan se ven estropeadas. Al estar la plaza ocupada por cuenteros, músicos y cirqueros, las personas de la tercera edad ya no ven la plaza como su lugar de descanso y recreo sino como un lugar que ataca su integridad. Y, de igual forma, el asistir a la misa resulta muchas veces una tarea muy difícil, pues durante la celebración eucarística se escucha a los músicos tocando a volúmenes muy altos y, cuando hay cuenteros, se escuchan los cuentos y no la liturgia. Incluso en una de las visitas a la zona se hizo la observación de entrar a la misa de 12:00 un domingo, con lo que se encontró que realmente es muy difícil atender la celebración sin desconcentrarse por el ruido exterior. Esto se vuelve mucho más complejo cuando la mayoría de los asistentes a la ceremonia eucarística son personas mayores que se les dificulta la audición y, peor aún, cuando tienen que soportar el ruido antes, durante y después de la misa. El párroco, Juan Carlos, asegura que el único problema que aqueja a la iglesia es el bullicio, pero que por su condición de iglesia, recibe muchas quejas de los vecinos del lugar, pues varios ya están cansados. Sin embargo, afirma que nadie hace nada, ni la Alcaldía, ni los vecinos, ni nadie.

Por otro lado, Fabián (que no quiso ser grabado en una entrevista formal), miembro oficial

del grupo “Cuenteros de Usaquén” relata cómo la iglesia de Usaquén ha venido en los últimos años intentando sacarlos del lugar y, en alianza con la alcaldía, les ha prohibido ir a narrar sus cuentos frente a la iglesia. Esto le molesta, pues a diferencia de la iglesia, los Cuenteros de Usaquén, funcionan únicamente si el clima les favorece, comenta.

Para Fabián, esto que sucede entre su grupo y la iglesia de Usaquén, es un problema serio, pues él ve en los asistentes a las actividades religiosas de la iglesia, un público importante para su profesión y, considera que, relatar cuentos al aire libre, es una actividad que no perjudica a nadie. Fabián, considera que el actual sacerdote de la Iglesia, está buscando hacerse cargo de lo que sucede en Usaquén Centro, por lo que considera que es de crucial importancia que aquellos que ocupan el espacio público, se reúnan para poder crear unas mesas de concertación entre los actores formales y los informales, pues él considera que ambos se complementan de las actividades del otro.

“Manolo”⁵, un vendedor que lleva más de 18 años en Usaquén ofreciendo sus manualidades describe varios conflictos que él evidencia en los últimos años en este espacio público.

Hay quienes llevamos tiempo acá. Y por ser tan buen sitio hay gente que viene desde otros lados de la ciudad y pasa la noche de los sábados tomando y haciendo bulla, con el fin de coger puesto al otro día. Entonces nos quitan el puesto... Hay días en que prácticamente ponemos mercancía sobre la de los demás. Eso no sirve, hermano (...) Y la Alcaldía tampoco ayuda, en vez de aliarse con nosotros, a veces nos deja ahí y otras nos saca, cuando llevamos tiempo buscando mesas de concertación para buscar soluciones. (Manolo, entrevista personal, 13 de agosto de 2016).

La vivencia de “Manolo” evidencia otro conflicto, que se presenta entre los actores que llevan varios años en la plaza de Usaquén y aquellos que gracias a la cantidad de flujos que caracterizan Usaquén Centro, han ido apropiándose de diversas maneras del lugar, llevando a una lucha por una mejor ubicación dentro del espacio público.

Como menciona “Manolo”, existe un conflicto latente en el territorio, que todavía no se ha materializado. Dentro de este contexto, tal como se acotó antes, el actual alcalde de

⁵ El nombre ha sido cambiado por petición del entrevistado.

Bogotá, Enrique Peñalosa, en el nuevo plan de desarrollo de Bogotá, exigió que todos los vendedores ambulantes que ocupan el espacio público (andenes, parques y plazas), deben ser desalojados de esos lugares. Aunque no es un tema nuevo, los ocupantes de la zona están preocupados, pues según los intereses de las alcaldías, la policía llega a desalojarlos o a “cuidarlos”, dependiendo de los eventos o las políticas dentro de la entidad. Lo anterior ilustra diferentes puntos de vista sobre la función del espacio público en el lugar.

Daniel, quien vive en el área de estudio hace 38 años, cuenta que cuando empezaron a llegar los primeros artesanos, el lugar tenía su encanto, pues no se perdía la arquitectura del lugar y se podían seguir haciendo las actividades de siempre, para él, jugar fútbol en la cancha de la plaza era cosa habitual del día domingo. Con la llegada abismal de más vendedores al lugar se ha perdido esa actividad, sobre todo por el uso de la fuerza por parte de los artesanos. “Una vez se nos fue un balón, sacaron un cuchillo y nos lo pincharon” (Daniel, entrevista personal, 21 de marzo de 2017). Para Daniel esto es crítico, pues ellos son quienes viven en el territorio y se han visto obligados a la fuerza a dejar de hacer sus actividades y, en otros casos, a migrar de Usaquén Centro.

Fotografía 11. Vendedores informales dueños de las vías y andenes. Exceso de productos.



Fotografías tomada por Enrique Silva.

Siendo los restaurantes los principales atractores de población flotante, desde todos los puntos de vista, surge la pregunta de la relación de las actividades de los restaurantes con los ocupantes del espacio público. William Ospina, por su lado, asegura que mercado de las pulgas tiene una relación muy buena con todos los restaurantes con los que colinda, pues ambos se benefician, uno del otro, y que tener malas relaciones no es beneficioso ni para él ni para los demás artesanos, como no lo es para los restaurantes. Mientras tanto, Marta Cordero, dueña de un café y residente del lugar desde que nació, asegura que para ella, la llegada de los restaurantes fue el detonante de todos los problemas que se viven en Usaqué Centro y que desde que abrió el café hace nueve años, todo ha sido un martirio, principalmente por el ruido y el irrespeto, pues sostiene que una vez fue golpeada por un músico que estaba en frente de su local, solo por el hecho de solicitarle que se fuera de este sitio.

Durante las visitas a la zona, fue posible evidenciar cómo hay restaurantes que permiten artesanos al frente de sus entradas y como otros no, y estos últimos, en caso de ver alguien al frente, salen a solicitarles que se vayan. Frente a esto, Marta Cordero cuenta que debido al incidente con el músico y las demandas que ella puso, ya ningún ocupante se hace al frente de su local, pero reconoce que varios dueños de restaurantes prefieren permitir la ocupación de sus entradas que empezar una discusión con los vendedores informales. Debido a este y otros sucesos, Sabueso*⁶ dueño de un anticuario, decidió formar una red de seguridad para Usaquén, se comunican por medio de Chat, donde hacen parte varios restaurantes, negocios y unos cuantos residentes y están conectados con el cuadrante de la policía, ubicado en el sector.

Para Tomás Rojas, un estudiante que visita continuamente Usaquén Centro, hay una deficiencia y una gran problemática frente al uso del espacio público en Usaquén Centro. Para él, el problema reside en que quienes deben asumir todos los costos (impuestos, ruidos, basura, mantenimiento), son las personas que residen en Usaquén y los dueños de los restaurantes. Anota una particularidad y es que toda la problemática que surge en el área de estudio es silenciosa y oculta a los que suelen visitar el territorio. Lo que presenta una dificultad a la hora de querer cambiar el lugar y poder organizarlo.

Bajo todas estas perspectivas, se decidió preguntarle a los entrevistados cual era la imagen deseada de Usaquén Centro para ellos en unos 5 o 10 años, y todos apuntaban a lo mismo. Principalmente, desean que Usaquén mantenga su carácter turístico y comercial, bajo unas pautas de concertación y, además, una organización y regularización del espacio público, donde prime la igualdad y el respeto.

En síntesis, a continuación se presenta una tabla que resume esos principales conflictos que se generan en el espacio público de Usaquén Centro, para cada actor que hace parte del y/o se ve afectado por las dinámicas anteriormente presentadas.

⁶ Nombre utilizado por el entrevistado.

Tabla 1. Síntesis de conflictos en el espacio público.

| ACTORES | EVIDENCIA | OBSERVACIÓN |
|-----------------------|--|---|
| Residentes | <ul style="list-style-type: none"> • Acumulación de basuras. • Ruido. • Gente que pita o grita. • Acumulación de basuras en sus esquinas. | <ul style="list-style-type: none"> • No tienen espacio en su territorio. • Se han visto expulsados. • Demora a la hora de entrar y salir de su territorio. |
| Iglesia | <ul style="list-style-type: none"> • El ruido interfiere con la celebración de la misa. | <ul style="list-style-type: none"> • Su mayor problema son los músicos y cuenteros. |
| Restaurantes | <ul style="list-style-type: none"> • Ocupación de sus frentes. • Algunos bares con música muy duro. | <ul style="list-style-type: none"> • Música muy fuerte los fines de semana. |
| Vendedores Ambulantes | <ul style="list-style-type: none"> • Ocupación de andenes. • Cada vez hay mayor número de vendedores y es menor el espacio que se puede ocupar y/o utilizar. | <ul style="list-style-type: none"> • Difícil transitabilidad, principalmente los domingos. • Acumulación de basura en las esquinas. • Poca higiene. |
| Mercado de las Pulgas | <ul style="list-style-type: none"> • “Debería ser ilegal”. • Ha aumentado su tamaño. • Ocupa calles enteras. | <ul style="list-style-type: none"> • El espacio de transitabilidad es muy reducido. • Es lo más “formal” entre lo “informal”. |
| Valet Parking | <ul style="list-style-type: none"> • Ocupación de malla vial. • Generación de trancones. | <ul style="list-style-type: none"> • Se adueñaron de ciertos sectores. • No pagan a nadie por esa ocupación. |
| Artistas | <ul style="list-style-type: none"> • Ocupan gran parte de la plaza. • Sus actividades chocan entre sí. | <ul style="list-style-type: none"> • Han aumentado y se han tomado más partes de la plaza. • Exceso de ruido, al ser tanto en el espacio público. |

CONCLUSIONES

La presente investigación presenta algunos elementos sobre los usos y apropiaciones en el espacio público, los cuales varían en gran medida según los intereses y expectativas del actor involucrado. Ahora bien, este espacio tiene una tradición histórica para con la ciudad de Bogotá, que aún hoy en día, se ha mantenido vigente. Si bien, los usos se han ido modificando poco a poco, o mejor dicho, se han ido ampliando con el pasar del tiempo, Usaquén Centro no ha perdido su atractor de ser sitio de “veraneo” los domingos, aspecto que ha sido generador de cambios en el uso del espacio público de la zona.

El uso del espacio público en Usaquén Centro es primordialmente comercial (formal e informal), en particular, promovidas por el aumento de flujo de personas que buscan realizar necesidades gastronómicas, de esparcimiento, de cultura, espirituales y políticas dentro del territorio. Se ha identificado la gran variedad de usos del espacio público al igual que la gran cantidad de actores involucrados. Estos usos son comerciales, recreativos, culturales y sociales.

Se encontró, además de la diversidad de usos en el espacio público, que existe una apropiación, por medio del apego o sentido de pertenencia, por aquellos actores que han convivido mayor tiempo en y con el territorio, debido a que este espacio social trae recuerdos especiales del otrora municipio de Usaquén. La gran cantidad de actores que interactúan con este espacio público, principalmente de la plaza, ha generado que la apropiación que se da hoy en día de la zona no esté vinculada con el cuidado y el respeto del lugar.

Por otro lado, se evidencia que el exceso de legislación sobre el espacio público no ha contribuido a que el uso que se le dé cumpla con lo estipulado, especialmente en Usaquén Centro, que con su particularidad de Interés Cultural, es constantemente abusado si se tiene en cuenta la misma legislación. Sumado a esto, está el poco control de las autoridades, especialmente de la Alcaldía Local, que al estar ubicada en la zona, no actúa acorde a lo que plantea y propone el Plan de Desarrollo de Bogotá, expuesto por la Alcaldía Mayor de Bogotá.

La gran cantidad de intereses sobre el área de estudio ha llevado a un deterioro del lugar,

por la falta de cumplimiento de las reglamentaciones y por no contar con unos objetivos claros y concertados entre los diferentes actores que hacen presencia en el lugar, es decir, por una falta de la gestión urbana en el territorio de Usaquén Centro. Así mismo, la gran cantidad de actores que confluyen en la zona, no ha redundado en un dialogo constructivo y prospectivo sobre la manera de ordenar, en la práctica, el uso del espacio público en la zona, pues como se evidencia con las entrevistas hechas, cada uno, desde su papel en el territorio, tiene unos proyectos y una idea distinta de lo que debería ser Usaquén Centro.

El poco interés o la falta de una integración real de los actores del territorio han generado una falta de apropiación en torno al cuidado y mejora de la zona, en ciertos casos ha producido inseguridad y poca confianza entre unos y otros. El espacio público cumple su función principal por excelencia de construcción de tejido social, en donde se reconoce la importancia de lo público por parte de todos sus actores, a pesar de no generar una unión ni amistades, se lleva a un diálogo del papel que cumple, en este caso, el espacio público en Usaquén. Los conflictos que se encuentran, es por falta de acercamiento entre los actores que utilizan directamente el espacio público o quienes lo tienen en segundo plano, pero que conviven a diario con él.

Como se pudo evidenciar, no todos los conflictos se dan en el espacio público, pero si surgen por lo que sucede en él y cómo repercute con el espacio privado. Bajo esta lógica, el espacio público de Usaquén Centro, es de vital importancia para la comprensión de las dinámicas que surgen al interior del territorio. La falta de una visión a largo plazo ha llevado a que estos problemas, con el pasar de los años, hayan aumentado en vez de disminuir. La falta de parqueaderos, la débil permeabilidad y el abuso a la capacidad del territorio ha llevado a que los domingos sea un territorio hostil e incaminable para unos; y una gran oportunidad de negocio para otros.

Ahora bien, esta investigación encuentra por ejemplo, que si bien existen una cantidad abrumadora de conflictos desde lo público que permean lo privado, también se evidencia un anhelo por parte de todos los actores de mantener ese carácter cultural y turístico que ha hecho de Usaquén Centro lo que es hoy en día, es decir, que Usaquén Centro mantenga su importancia a nivel nacional e internacional, pero con la particularidad de que sea con una organización y reglamentación real del espacio público, donde prime el respeto, la

equidad, el orden y el civismo; y se diferencie de otros espacios que ofrece la ciudad.

A partir de estos hallazgos, se aportarán unas recomendaciones que podrían encaminar o ayudar a la disminución de los conflictos en y por el espacio público en Usaquén Centro: la urgencia de un diálogo entre instituciones distritales y los actores que actúan en el lugar; una reglamentación clara y práctica sobre el uso del espacio público; una actuación real y prospectiva de la Alcaldía Local en torno de la zona; la generación de mesas de concertación entre actores. Por lo tanto, es urgente que la Alcaldía Local, sea quien tome en sus manos la gestión del espacio público, teniendo en cuenta lo planteado por las entidades distritales encargadas y sin dejar de lado la situación actual de Usaquén.

Es fundamental tener en cuenta estas problemáticas, no solamente para Usaquén Centro, sino también para otras zonas en la ciudad de Bogotá, con el propósito de permitir una gestión urbana óptima en el futuro. Por otro lado, si se piensa mantener las dinámicas actuales que se manejan sobre el espacio público de Usaquén Centro, el territorio puede pensar alternativas de cobro para beneficio del territorio por esa ocupación y aprovechamiento económico de espacio público, todo esto encaminado a una regulación y gestión del espacio público. Por último, si se lograron pactos y acuerdos anteriormente, debe existir una entidad o algún actor que se encargue de que estos pactos ciudadanos se cumplan a cabalidad.

BIBLIOGRAFÍA

- Aramburu, M. (2008). ACE: Architecture, City and Environment. *Separata electrónica*, 143-151.
- Babbie, E. (2011). The Basics of Social Research. In E. Babbie, *The Basics of Social Research* (pp. 313-353). Wadsworth Cengage Learning.
- Borja, J. (2003). *Espacio Público: Ciudad y Ciudadanía*. Madrid: Electa España.
- Carrión, F. (2007). *Espacio Público: Punto de Partida para la Alteridad*. Santiago de Chile: Ediciones SUR.
- Corporación Horizontes. (2000). *Comunidades y territorios: Reconstrucción histórica de Usaquén*. Bogotá D.C.: Impresol Ediciones Ltda.
- García, M. d. (2008). *Universitat de Barcelona*. Retrieved from Universitat de Barcelona: <http://www.ub.edu/multigen/donapla/espacio1.pdf>
- Gimenez, G. (2004). *Introducción al estudio de las identidades urbanas*. Ciudad de México.
- Hernández García, J. (2012). Espacios públicos en barrios informales: producción y uso. *Infonavit*.
- Hernández García, J. (2012). Espacios públicos en barrios informales: producción y uso. *Infonavit*.
- Mehta, V. (2012). *Evaluating public space*. Tampa, Florida: Journal of urban design.
- Moranta, T. V., & Pol Urrutia, E. (2005). La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. *The UB journal of psychology*, 281 - 297.
- Singleton Jr, R. A., Straits, B. C., & Straits, M. M. (2010). Approaches to Social Research. In R. A. Singleton Jr, B. C. Straits, & M. M. Straits, *Approaches to Social Research* (pp. 354-369). Oxford: Oxford University Press.

Otros Documentos:

Alcaldía Mayor de Bogotá. (2013). *Decreto 456 de 2013*.

Alcaldía Mayor de Bogotá. (2016). *Plan de Desarrollo de Bogotá de 2016*.

Alcaldía Mayor de Bogotá. (1993). *Resolución 604 de 1993*.

Concejo de Bogotá D.C. (2013). *Acuerdo 544 de 2013*.

Constitución Política de Colombia de 1991.

Dematteis, G. (2006). En la encrucijada de la Territorialidad Urbana. *Bitácora*, 53-63.

Encaje. (12 de Diciembre de 2011). *Encajes Urbanos*. Obtenido de Encajes Urbanos: <http://encajesurbanos.com/2011/12/12/revitalizacion-azoteas-colectivas/>

Ley 9 de 1989.

Montañez, G. (2001). Razón Espacio y el Territorio

Planas, C. (2014). *Clínica Planas*. Obtenido de Clínica Planas: <http://www.planasday.com/medicina-estetica-facial/infiltraciones/revitalizacion-cutanea>

Rincón, J. J. (2011). Territorio, territorialidad y multiterritorialidad: aproximaciones conceptuales. *Aquelarre*, 119-131.

Taraceno, E. (16 de Agosto de 2013). *Arquitectura, literatura +*. Obtenido de Arquitectura, literatura +: <https://conarqket.wordpress.com/2013/08/16/la-revitalizacion-urbana-un-proceso-necesario/>

Santos, Milton, La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción, Editorial Ariel S. A., Barcelona, 2000.

Scandroglio, B., López Martínez, J., & José Sebastián, M. (2008). La Teoría de la Identidad Social (TIS) ha sido uno de los mar-. *Psicothema* , 80-89.

Yagüe, Jose María, Revitalización vs Rehabilitación. IE Universidad de España, 2003.

Universidad Nacional. (2001). Introducción. En G. M. Gómez, *Espacio y Territorios. Razón, pasión e imaginarios* (págs. 13-30). Bogotá: UNIBIBLOS.

Información Secundaria:

Álvarez Caicedo, J. (2013). La interacción como mecanismo de significación del espacio

público. Un análisis de la plaza de Usaquén y sus dinámicas socio espaciales. Traza, 4 (7), 30-51

Henao Millán, C (2011). La Zona U: Gastronomía, arte y cultura. Análisis del espacio cultural en Usaquén, sus formas de comunicación y medios de información.

Perdomo Guzmán, J (2016). Tensiones socio-espaciales por las ventas ambulantes en el espacio público en Bogotá a partir del decreto 456 de 2013. Estudio de caso: plazoleta del rosario.

<http://www.usaquen.gov.co/index.php/mi-localidad/conociendo-mi-localidad/historia>

ANEXOS

ENTREVISTAS

Entrevista número: 1

Entrevistado: Enrique Silva, (residente/arquitecto)

Entrevistador: Andrés Bayer

Fecha de la entrevista: 7/03/2017

¿Cómo está dividido en usos Usaquéen?

Residencias, restaurantes, iglesia, cementerio, hospital de Usaquéen, esos son los usos mmm dotacionales digamos. Antes Usaquéen era de vivienda todo, era un pueblo. El comercio ha sacado a codazos a los residentes. Una ciudad es buena cuando la mezcla de sus usos es armónica. Quedan muy pocos residentes. Hay vivienda para personas de la tercera edad y es vivienda no es comercio, no es una iglesia. Son 50 apartamentos, es decir, hay 50 viejitos que además tienen unos derechos... El derecho al sueño, el derecho a la tranquilidad, todas esas cosas. Aquí al frente de mi casa y la de los viejitos ya hay comercio, son restaurantes.

Yo puse Unicentro encima de Usaquéen, ¿Cuántos parqueaderos tiene Unicentro y cuantos tiene Usaquéen? Cuando usted hace un proyecto de esa envergadura, le preguntan cuántos carros va a recibir, que planes de movilidad tiene, como van a entrar los carros. Usted dura cuatro años haciendo eso.

Planeación y movilidad deberían haber hecho un estudio de movilidad aquí en Usaquéen. Lo hemos pedido y no se ha hecho. ¿Cuántos carros entran un domingo, cuantos parquean? Todo eso nos genera la problemática.

¿Cómo ve usted la ocupación del Espacio Público?

El mercado de las pulgas de allá abajo, que se llama “los toldos de San Pelayo”, empezó en la Administración de Pastrana cuando él era Alcalde. A él le pidieron prestado el frente de la Alcaldía por tres (3) meses para un mercadillo de 30 toldos y él les prestó eso, y hoy todavía siguen ahí, son más de 200 toldos. Y esos 200 han atraído más o menos a 300 vendedores que están por todas las calles todos los fines de semana.

¿Entonces esas carpas no deberían estar?

No, claro que no. Esos que se hacen en Valmaria uno dice bueno, Valmaria tiene un predio que no afecta la movilidad. Los domingos, la 119 que es la que baja. Dentro del planito solamente hay una vía que cruza la séptima y es la 119 y eso es un trancón constante; si no hubiera mercado ahí, uno podría girar, descongestionar la movilidad y girar dos cuadras adelante para seguir hacia el norte, y eso hace que evacue un poco la cosa. Estando el mercado ahí donde está, si usted mira el proyecto nuevo que se abre en un mes y medio, ese tiene una puerta sobre este costado, y los del mercado dicen que no, que la puerta no se abre. Esos tipos duraron cinco años haciendo un plan parcial con Planeación, que dice “si, usted puede entrar por ahí y el parqueo es allá y todas esas vainas.

Bueno, está eso. El acuerdo 6 dijo que Usaquéen era actividad múltiple, eso es antes del POT. Entonces el acuerdo 6 dijo que aquí usted podría poner todo... Burdeles, centros comerciales, edificios, no sé qué... y nosotros como residentes nos enfrentamos a Planeación durante un año donde El Tiempo nos abrió un espacio y ahí nos reunimos durante un año una o dos veces por semana. De esa reunión salió un Decreto, que fue el Decreto 1207 del 99 tal vez. Después el POT, se inventó que esto era una centralidad. Se inventó que esto y Unicentro eran una centralidad, eso no tiene ninguna lógica, peleamos para que eso no se hiciera. Logramos que nuestra Upz después de tres (3) no tuviera la palabra “Bar” ni “Restaurante – Bar” sino que dice únicamente “restaurante”, porque había unas personas que querían que esto se llamara la “Zona Rosa Usaquéen”. Entonces, como le dije, este es un sitio que si usted lo altera, usted lo puede terminar de dañar, entonces usted tiene que preservar un lugar, es un entorno delicado.

Entonces problemática, ocupación del espacio público. Deficiencia plazas de parqueo, basuras, ruido, Valet Parking, usos prohibidos, perdidas de residentes, navidades invivibles, pérdida de identidad cultural, inseguridad, falta de civismo, falta de control urbano. Por ejemplo, esos señores llega un tipo con chaqueta roja y tumba los bolardos como aquí en frente y se adueñan de una vía; el andén es de ellos, ellos cobran \$20.000 pesos por llevarse su carro, no pagan IVA. Entonces eso está mal, por ejemplo. Entonces nosotros decidimos crear una Corporación de Usaquéen, Organismo real de control, participación ciudadana, corporación parque Usaquéen, prohibir las ventas ambulantes,

reubicar los toldos, recuperar las vías y el espacio público, control y multas al infractor urbano, control de ruido, prohibir el Valet Parking, implementar el bus turístico, recuperar la identidad, impuestos de acuerdo al uso, demos “Concejo Zonal de Planeación: Respeto, Civismo y Orden”.

Esto es muy importante del respeto, porque resulta que la gente le perdió el respeto a todo, a las instituciones, entonces nadie le tiene respeto a la Alcaldía y usted viene el domingo y al frente de la Alcaldía, en el andén de la Alcaldía, unos tipos ponen un mantel en el piso y se ponen a vender; pero no hay una Alcaldía que salga y diga “No señor, usted no puede hacer eso”; entonces el respeto se gana, si usted va a Francia a Europa, entonces la gente le tiene miedo pero eso se llama respeto a las instituciones, aquí está prohibido vender alimentos en el espacio público, ¿usted sabe? Procesar y vender alimentos en el espacio público está prohibido; acá hay mazorcas en todas las esquinas, esos tipos que vender salchichas, perros calientes... Está prohibido vender películas piratas, pero acá las venden al frente de la Alcaldía, entonces yo digo “si al frente de la Alcaldía hay un señor haciendo esto, ¿Cómo es la cosa?” Esto es un poco de la realidad de lo que pasa. Los domingos esas personas vienen a vender perros, por ejemplo, y son perros que no son vacunados, que no tienen un control de salud y que hacen sus necesidades en la calle. Vienen unos músicos que se la pasan también todo el día ahí.

Los andenes están ocupados y usted ya no puede caminar en el andén, el andén no es suyo, los bolardos todos los tumbaron entonces hay unos tipos que son los dueños reales del andén.

Casas que eran una casa (residencia) entonces ahora se arriendan para comercio. Nosotros hicimos unos 400 avisos de “Silencio”, diciendo silencio porque la Upz dice que aquí el ruido es moderado y bajo y que usted tiene que poder dormir. Y esta todo eso, entonces mire el tema de las basuras, el tema de comercio, de una señora y no es que detrás de esa señora haya una pobreza absoluta, no, no... si usted viene un domingo temprano, se dará cuenta que viene un camión que va parando en cada esquina y baja el bulto de mazorcas, el bulto de carbón y la parrilla y se las va dejando; entonces hay unos tipos que manipulan y se adueñan del espacio público; están los vehículos que paran a vender cosas, ahoritica estamos en la época de las guamas, las no sé qué, las no sé cuántas... y todo esto, todo

esto (señalando un mapa) es Usaquén, y Usaquén es un entorno patrimonial, entonces a raíz de esas discusiones y peleas, cuando se hizo el Decreto No. 1107, Planeación dijo “Oiga tal vez Usaquén tienen razón”, y todos los municipios anexados en el 54 (Fontibón, Suba, Engativá, esos), todos esos municipios realmente tienen una tipología y unas características que hay que preservar. Por eso este entorno de esas 16 manzanas. Y hay una arquitectura que usted no ve, porque cuando usted viene los domingos, hay tal cantidad de gente y de mugre y de toldos, que no dejan ver el sitio.

Según todo eso, ¿en los últimos años si se ha incrementado la apropiación del Espacio Público?

Ah, claro. Entonces que ocurrió, con Petro la cosa pues no era bien porque Petro ayudó a los vendedores de espacio público y genero muchísimo. Entonces Peñalosa llegó a sacar vendedores de la 15, la 72, la 19 y otros, muchísimos de esos se vinieron para Usaquén y esta señora (Alcaldesa local), no los saca.

¿Usted hace cuanto vive acá?

Vivo hace 26 años.

¿Cómo era el lugar hace 26 años?

Ah esto era una fantasía. Silencio, tranquilidad; era una fantasía, tienditas y estaba el centro comercial. Pero lentamente se fue dañando con ese tema (ocupación de espacio público).

Esta es una presentación que hice en el 2010 para una conferencia en la Universidad de los Andes, “Respeto urbano”, se llamaba. Entonces yo digo... Las ciudades son las cosas más importantes que ha hecho el ser humano sobre la tierra, además de depredar; entonces la ciudad por excelencia es lo mejor. El siglo XX fue el gran siglo de las ciudades, el gran siglo donde el hombre cambio radicalmente su forma de vida y su estatus y todo eso viviendo en las ciudades. Y hay una idea de tener una buena ciudad y empiezan las ciudades a mejorarse y las personas a ver en la ciudad algo fantástico. Y surgen varios

ideales y uno dice: “bueno cual es la correcta, Le Corbusier, Cerdá y todos eso... esto es una verraquera”. La ciudad es una representación inteligente del ser humano; donde el ser humano va a habitar, va a trabajar, va a recrearse. El orden en que va a vivir y ese vivir tiene una infinidad de cosas que ya están pensadas.

El siglo XXI, está dentro de otros parámetros, parecidos a lo que se pensaba dentro de estas fantasías del Siglo XX. Que es lo que se está haciendo, usted va a Singapur y dice “Oiga esto es increíble”, esta China, Dubái, la que se hizo en el desierto, todas esas son manifestaciones urbanas donde se está buscando hacer la mejor ciudad. La mejor ciudad, tiene espacio público, tiene andenes, no es Usaquén; entonces la gente dice quiero esto, otros quieren otras cosas, algunas queremos Usaquén; ese es el hombre de hoy, es querer la ciudad y entender que la ciudad es magnífica. Y una ciudad debe ser ordenada, una ciudad que yo quiero, que debo respetar. Todas las ciudades empiezan a repensarse y preguntarse qué es una buena ciudad y como convivo en ella. Igualmente hay un ambiente ecológico generoso, amigable que convive con la ciudad.

Pero la ciudad puede terminar en esto (mostrando su presentación), acá esta Bogotá, San Agustín... Y Esta es su ciudad. Hay una imagen de la mujer maravilla con Sida, entonces que quiere decir, que hasta la más bella se puede enfermar, usted la puede enfermar. Uno puede deterior, enfermar y hasta acabar con una ciudad. Y yo creo que Usaquén está enfermo.

Aquí hablo del POT y todas esas vainas y uno aquí decía “Nosotros tuvimos un momento fantástico en Bogotá, que fue en el 2000. Se empezaron a hacer las ciclovias, el TransMilenio estaba apenas empezando, la gente creía en el TransMilenio, y eso se ha venido deteriorando. En el 2007 logramos hacer un “Pacto”, y lo hicimos con la Alcaldía, logramos que un alcalde de acá dijera “hay que hacer un inventario y hay que entender qué está pasando con Usaquén”. Entonces hicimos eso, cuales comercios empezaron a generar problemas, entonces no hacíamos si no poner querellas, toda esas cosas para que se defendiera el sitio, hemos luchado mucho por el entorno. Ahí decía la proporción de residentes y comerciantes.

Hoy por hoy, estamos en esto (Fotos de su presentación), esto es un domingo común y

corriente, esto es al frente del Bogotá Beer Company. Los vendedores de mazorca, que están por todo lado, las bolsas de basura, ese man que viene aquí cada nada, más el bailarín de tango que además cree que si sabe bailar tango, las estatuas. Uno ve eso y uno dice “Esto no puede ser posible, no puede ser posible”. Entonces Usaquén no es viable, vea esos son músicos, músicos y más músicos... perros, perros, perros por todos lados. En los últimos 20 años no se ha construido ningún proyecto nuevo de vivienda, por cada nuevo restaurante se ha ido una familia, en los últimos tres años, la Alcaldía local ha cerrado ocho locales, que cambian de nombre y ahí siguen.

Cuando yo hice esta presentación, había 48 restaurantes, hoy por hoy ya hay casi 80 restaurantes y, lo que es peor, ningún restaurante nuevo ha generado un solo puesto nuevo de parqueo. Dígame cual tiene un puesto de parqueo; ninguno. Eso irrespeto urbano.

Entonces, un entorno que es entorno de interés cultural, que debería tener respeto por el espacio público. Se hizo la recuperación del espacio público y los vendedores no deberían estar por principio, pues después de que usted recupera el espacio público, lo adoquina, hace toda esa inversión, NO puede haber ni un vendedor, lo dice un decreto del distrito, pero ahí están, esa es la problemática.

Bueno y por ejemplo, ¿con cuenteros? ¿Existe algún actor que ocupe el espacio público y existe buena relación? ¿Ya sea por tradición o por lo que hace? No es lo mismo vender mazorca a contar cuentos.

Sí, pero que es lo que pasa, el cuentero viene y se hace enfrente de la iglesia. En la misa de 11:00, de 12:00, de 6:00, el cuentero se para ahí y habla durísimo, porque tiene que hablar durísimo. Entonces vaya usted y métase a la misa, ¿Por qué el cuentero se hace ahí? ¿Por qué no se hace en otro sitio? Porque no le importa para nada la iglesia; por eso no me cae bien el cuentero. Además, no creo que sea tradicional, lo manda el IDRDR a hacer esa vaina.

¿No se han hecho mesas de concertación, reuniones?

Hicimos el Pacto de Convivencia, que duramos años haciendo eso, entre residentes, comerciantes, Alcaldía; pero es que la ocupación del espacio público va creciendo cada

año, cada año, cada año, sin ningún control. Entonces, ¿concertar qué?

¿Bueno y el Colegio? Alguna vez oí que se pensaba hacer una casa cultural.

Bueno, bien. Pero por qué ellos (Los jipis) se van a meter ahí. Ese colegio se cerró una vez que tembló. Eran dos colegios, el General Santander y otro; y bueno, un día tembló, se agrietó y ahí se acabó el colegio. Y de ahí para allá aparece el cuento de que el colegio no era del distrito sino de unas monjas. Y ahora aparecen un montón de intereses detrás del colegio para apropiarse. Todo el mundo quiere apropiarse del colegio, pero no para poner una casa de cultura. Ahí debería funcionar la Alcaldía Local, la Junta Administradora Local y algo de cultura, ahí.

Bueno, ¿A futuro? ¿Usted ve viable “salvar”, bajo todo lo que hemos hablado, “Salvar Usaquén? O ¿se terminaran yendo ustedes también?

Los diciembres son infames. Todo empieza el siete diciembre, que cogen un parque que mide 80 x 80 y lo ponen dentro de la ruta Navideña, y eso sale en El Tiempo, El Espectador, en radio y en televisión. Aquí vienen buses que vienen de Boyacá, de Santander, de los Llanos. Vienen flotas a ver las luces. Parquecito de 80 x 80. Si van a hacer eso que es de escala nacional, pues háganlo en un parque de ese tamaño. Ahí entra lo que es la capacidad de las estructuras. Uno tiene que pensar cual es la capacidad de mi estructura. Cuando usted va a Estados Unidos o a Paris, entra a un restaurante, cualquiera, y hay una placa que dice “capacidad 120 personas... 87 sentadas, 20 en la barra y qué sé yo unos 10 jugando billar” Todo los sitios tienen un aforo y hay que saber cuál es ese aforo. Si yo hago una fiesta acá en mi casa e invito a 200 personas, pues no sirve; tengo que invitar a 10 o 15, que es el aforo, la capacidad de mi estructura. Pero eso es lo que está pasando. Si usted va y mira vera que el aforo está por encima, lejos. Y que sí, que hay otros lugares en el mundo que tienen esa chichonera, pues sí; pero que eso suceda no quiere decir que no esté mal y que acá se pueda hacer. Hay que encontrar cual es el aforo real de estas 16 manzanas, y obviamente para que eso ocurra, usted tiene que sacar a todos esos señores.

Además si usted va a la zona G o a otras zonas, claro, la gente va porque tienen restaurantes, pero no tiene que tener vendedores en la calle, ¿Por qué aquí tenemos que

tener a estos tipos? Siendo además un sector de interés cultural que hay que preservar.

Y, ¿la relación con restaurantes? ¿Existe un dialogo con restaurantes?

Con unos, con unos, no todos son buenos. Ve a es que los pubs o bares no deberían existir. Porque un pub es un pub, un bar; que vende papas fritas, pero es un bar, y la norma dice que está prohibido tener un bar. Pero uno va y pone la querrela en la Alcaldia, denunciando l bar pero ellos dicen “No señor, esto no es un bar, es un pub”. Entonces esos no son restaurantes. Cuando usted pone unas normas, debe cumplirlas. Por eso le hablo del respeto. Y los bares no, porque son ilegales. Crepes, Osaki y esos son restaurantes. La diferencia es que en el restaurante la gente va, come y se va. En el bar entra una gente va a tomar, luego come, vuelve y toma y toma y come y toma; y salen hablando duro, hay peleas; lo que quiere decir que es otro perfil de cliente al de los restaurantes. Hay mayor ganancia si yo vendo licor que si yo vendo comida y con eso cambio el costo de la tierra también. ¿Cómo logramos para que este sea un territorio amable y ordenado donde no se saque a los residentes? Pues hombre, que haya solamente restaurantes. Entonces esa es mi visión de ciudad, y la ciudad debería ser así.

Entonces yo pregunto, ¿Por qué la ciudad no tiene espacios espaciales para esos eventos? Y debería tenerlos (Mercado de las pulgas). Háganle un espacio, con juegos y eso, a estilo de feria, donde existan parqueos, baños, control, hay que instituirlos. Pero esto así no, no está bien y tampoco es bonito. En diciembre vino el ESMAD (Escuadrón Móvil Anti Disturbios), 100 cucarrones que estuvieron desde el 16 hasta el 31 cuidando el parque y una cuadra para que no se hicieran ahí; lo que hicieron fue desplazar aquí a las otras calles. Mal. Pero usted baje y dígame que se quiten de su fachada, impensable. Entonces, tenemos que recuperar mi ciudad, su ciudad; no es del vendedor.

Yo creo que Usaquén se merece algo mejor.

Entrevista 2

Entrevistado: Álvaro Estupiñán (profesor de colegio en la zona/transeúnte hace más de 46 años)

Entrevistador: Andrés Bayer

Fecha de la entrevista: 9/03/2017

¿Cómo era Usaquén al principio y que cambios recuerda?

Bueno, primero le diría que este Colegio, el Santander, estaba al costado norte de la plaza, pues hasta hace muy pocos años fue una escuela pública que tenía primaria y bachillerato, pero consecuencia que empezó a venirse la construcción al piso, decidieron cancelar el colegio y los alumnos tuvieron que irse a distintas instituciones distritales. Eso fue un problema porque nadie quiere ir a estudiar lejos de su lugar de residencia. Bueno, también yo recuerdo mucho de aquí de Usaquén que haya cambiado, en toda la esquina donde está el Bogotá Beer Company, estaba Guatay, que era o fue seleccionada dentro de muchas entidades, no ante muchas fábricas de tejidos, para una ropa que se llevó a la luna, toda esa esquina era de esas telas Guatay, ahora tengo entendido que de eso solo queda la esquina del fondo del parqueadero atrás de Bogotá Beer Company. En la esquina, toda la esquina oriental, era la Escuela Colombiana de Ingeniería, ahora está la universidad Sinú. Nosotros como colegio, cuando iba a venir San José María Escriba de Balaguer, ahí nos trasladamos durante mes y medio, porque le hicieron unos arreglos al colegio. ¿Qué más recuerdo yo? Digamos, la fuente funcionaba, dejó de funcionar después. Lo que es Café Amarti, esas eran casas residenciales, unas casas grandes. Lo que yo recuerdo, es que acá todo eran casas. Me acuerdo que para allá por el año 60 o 61, tal vez, la flota Usaquén venía hasta el paradero era en todo el frente de la Iglesia. Año 60 la flota Usaquén uno la cogía en la calle 67 con Caracas, subía por la 72, se venía por toda la carrera séptima y llegaba al frente de la iglesia. Ahora, lo que era la carrera séptima, hacia el sur no existía. Antes era un muro de ladrillo que iba hasta la calle 110. Era de un carril por sentido. Al lado occidental de la séptima, eso era un potrero, después llega la clínica y cambia el lugar. Desde la calle 119 hasta la 120 costado oriental, eso eran una serie de casitas de ventas, que uno compraba empanadas, almojábanas y todo eso, ¿Por qué? Porque hace muchos años cuando se iba para Santander, uno cogía la troncal del Norte que hacia una

de sus paradas ahí, para que la gente comiera. También me acuerdo de la existencia, en la calle 119, del restaurante San Isidro, que fue el que trasladaron completamente hasta Monserrate. Era muy famoso. Por eso lo trasladaron a Monserrate.

¿Había vendedores en el espacio público?

No, eso no se veía, lo que si siempre estuvo fue el salón cultural. Pero nada distinto en temas de cultura. Me acuerdo que existía un dispensario del seguro social, que hacía que hubiera filas de personas en el espacio público, pero nada más. Y Donde esta Subway hoy en día, hay vendían rosas y las ponían afuera. Los arboles si siempre estuvieron así y el parque si siempre ha tenido la misma división. Y antes, al lado de la Alcaldia existía la biblioteca del municipio. Pero lo que le digo, esto era muy distinto, era un pueblito, nada más.

Entrevista 3

Entrevistado: Párroco Juan Carlos (Iglesia Santa Bárbara)

Entrevistador: Andrés Bayer

Fecha de la entrevista: 9/03/2017

¿La iglesia ha tenido problemas por la ocupación del espacio público?

Bueno, pues la iglesia tiene una visión confrontada. Primero, porque respeta profundamente la actividad humana y cualquier actividad de cultura, de trabajo y que promueva el desarrollo mismo del hombre, obviamente la iglesia lo apoya y trata de que siga haciéndose. Pero cuando sucede de forma desorganizada, que es lo que ha venido sucediendo con la ocupación del espacio público, pues ahí está el problema, porque en vez de ayudar a crecer, el ambiente social se deteriora. Ahí entra el conflicto. Entonces se invade tanto el espacio que es de todos y segundo también hay una invasión como de roles diría yo. Tenemos a experiencia de vida espiritual de la iglesia, de la parroquia misma, y antes con la invasión de vendedores ambulantes, de actividades públicas, de músicos y cuenteros en el parque, toda esa actividad con su acumulación de ruido ingresa a la experiencia espiritual y chocan. Es insoportable, la bulla no deja que la gente se concentre. Yo a veces salgo y les digo “Oiga, será que pueden tocar después de la misa”. Porque la misa tiene su horario, cuando uno cierra ya ellos pueden hacer toda la bulla que quieran, pero ese es un lío aquí, porque obviamente es un espacio público y todo el mundo se siente con derecho a hacer lo que quiera, entonces es muy difícil respetar los otros derechos. Es un tema muy conflictivo, muy difícil; entonces toca manejarlo con muchísimo cuidado.

¿No ha existido un dialogo más formal para establecer los horarios?

No, nada. Acá no existe ese acuerdo. Porque aquí el que llega es el cuentero que no viene todos los domingos, llega la banda de rock o de música caribe que tampoco vienen todos los domingos, entonces cuando viene es que se da el conflicto. Además no es en todos los horarios de la misa, especialmente en la misa de 12:00 que es la más concurrida. Y a las 6:00 de la tarde a veces. Pero es a la misa del medio día donde me toca llenarme de paciencia, porque si ya están tocando no voy a parar mi misa a decirles que se callen, toca así y que más se hace. Usted se ha dado cuenta que a esta misa vienen muchos viejitos. Eso es muy complicado, entonces lo que mejor podrían hacer, es que no permitieran

ingresar a nadie al parque.

¿Se han hecho acercamientos o diálogos con la Alcaldía Local?

Si, si ellos saben. Yo me he quejado, pero nadie hace nada. Con la policía, la misma Alcaldía, pero no pasa nada. Nadie hace absolutamente nada. La comunidad si se queja y hasta me apoya, pero a la hora de la verdad, no se hace nada. Porque para la organización de ese espacio (plaza), se necesita de agentes de control y ¿Quién va a ponerse en eso? Si los odios acá son entre residentes y los que ocupan.

La policía intervino en diciembre con el ESMAD, y para mí, se logró un avance. Pero se trasladó el problema. Esto necesita es una intervención integral, pero ahí vamos con eso. A veces cuando llueve, la lluvia ayuda mucho a que la gente se disperse, los músicos y eso ayuda mucho. Hay paz. Pero lo ideal no es que sea así, lo ideal es que sea coordinado.

¿Con residentes o restaurantes?

Nada. Todos se quejan nadie hace nada. Tenemos un “Frente de Seguridad”, por chat con el CAI. Primero, siempre llega tarde y nunca funciona, y segundo, no hay colaboración de la gente. Yo he citado para reuniones y pongo el mismo despacho parroquial para hacerlas acá, pero no viene nadie. Y eso que el “frente” lo compone la policía, residentes y restaurantes la mayoría son restaurantes, yo los apoyo, pero nadie viene. La gente está muy desanimada. Se le envían derechos de petición a la Alcaldesa y no pasa nada. Yo solamente le pido a mi Dios que los músicos lleguen tarde (se ríe). Si quieren que vengan, porque pues uno también dice “hombre ellos también se están ganando la vida”.

¿Ese comercio informal no atrae a veces gente a la misa?

No, la misa un domingo normalmente atrae mucha gente foránea, pero no es porque vengan a misa porque van a estar comprando en el espacio público; los restaurantes sí, pero no los vendedores informales. Son un elemento adicional que se suman al paseo, que llego al territorio. Pero la verdad vienen por restaurantes. De paso vienen a misa y van a comer. Lo que pasa es que en unos sectores se ha vuelto un tema crítico, porque invaden, orinan ahí y venden drogas. Yo escucho a la gente del lugar hablar de lo que pasa, en determinados puntos... como la calle al frente de Hacienda y frente al Crees; la

gente está aburridísima, sobre todo los fines de semana, pero nadie hace nada. Hemos tratado, pero es muy difícil; aun así yo guardo fe y esperanza de que esto sea más organizado y lo mejor para todos. Lo único que pasa con la iglesia es el ruido, porque a mí nadie se me para afuera a vender sus cosas ni nada; es el tema de la bulla.

Entrevista 4

Entrevistado: Daniel (residente/cuida carros los domingos)

Entrevistador: Andrés Bayer

Fecha de la entrevista: 21/03/2017

¿Hace cuánto vive acá?

Toda la vida. 38 años.

¿Ha visto un cambio en el lugar?

Si claro, esto ha cambiado arto, esto era un pueblo. Todo ha cambiado. Todo, todo, todo. Empezando por la gente, la gente ya no es la misma. Ha cambiado el residente, también viene mucho extranjero.

¿Por qué considera usted que se ha dado ese cambio?

Por los restaurantes.

¿Cómo se siente usted con la llegada de esos restaurantes?

Pues en unas partes, pues chévere porque no se ve solamente el barrio, pero en otras es muy mamón, sobre todo por el ruido. Antes que ya han sacado un poco de bares que antes no dejaban ni dormir, cada rato policía, policía, policía. Gracias a Dios con la llegada del cuadrante la policía muy bien, porque antes usted llamaba y jummm no llegaban o se demoraban mucho.

Bueno, ¿Cómo ve usted la ocupación del espacio público; Los jipis, vendedores y demás?

Pues comenzando estuvo chévere, porque no ocupaban tanto espacio. Eso hace unos que, diez años atrás. Comenzando fue muy bacano, empezó a atraer mucha gente. Lo que pasa es que hoy en día ya hay muchísimos. Ya uno no puede ni caminar por los andenes, casi que ni por las calles. Antes jugábamos en la cancha del parque, uno terminaba sus cosas e iba a jugar un partidito. Nosotros tuvimos varios problemas con los jipis por jugar ahí en el parque. Que les tumbaban las cosas, que el balón, nos pincharon más de un balón. Ya ni caminar y tampoco se puede llevar a los niños a jugar. Por ejemplo yo era de los que terminaba acá y por la tardecita, 6:00 o 7:00 me iba al parque a jugar con los niños. Ellos ya no viven acá. Pero cuando vivían conmigo no podíamos ir, primero por los problemas y, además, eso empezaron a fumar mucha marihuana por allá.

¿Qué problemas ve usted en el territorio?

Para mí, que ya no hay casas, la gente que viene y compra es para montar un restaurante y pues se tira todo porque supuestamente este barrio es patrimonio histórico; pero aún así siguen demoliendo casas. También, los artesanos, estos vienen todos los días, a diferencia del mercado de las pulgas que no afecta, eso es solo los domingos. Los artesanos deberían cancelarlos; uno pasa por la noche y que la marihuana, el vicio; más que todo es el vicio y además huele a orines y siempre que están así loquitos se empiezan a gritar. Eso es lo feo de esos manes.

¿Cómo se imagina el lugar en unos años?

Pues así como va yo ya veo solamente esto restaurantes. En diez años ya no creo que haya familias acá, esto se comercializó mucho, se volvió muy jarto. Todo se vuelve muy caro y los comerciantes informales nos tienen cansados. Y últimamente la delincuencia se ve más seguido, aunque el cuadrante responde bien, ahora bien, los jipis deberían ser más controlados. Entiendo que debemos trabajar todos y hay que darles un espacio, pero no todo. Hace diez años no eran más de 20, hoy por hoy, yo creo que son más de 200. En diciembre usted no puede entrar al parque principalmente por los vendedores no por lo gente, hay que organizar ese tema.

Entrevista 5

Entrevistado: William Ospina (presidente del mercado de las pulgas)

Entrevistador: Andrés Bayer

Fecha de la entrevista: 23/03/17

¿Cómo se da la ocupación del espacio público en Usaquén?

Lo voy a contextualizar. De qué si estoy seguro totalmente, que Usaquén se desbordó debido a la falta de respeto por algo que se llama “Espacio público”. Bogotá tiene normatividad para ejercer y hacer uso y uso adecuado del espacio público. ¿Dónde nacen las cuestiones? Llevamos 12 años de administración, con todo respeto, no tengo nada con la administración anterior, al contrario fue y tuvo cosas muy buenas; como todas las administraciones tienen cosas buenas y malas. Nada es perfecto, pero ¿Qué sucedió? Que al ser tan laxos, dejaron que lo que se había recuperado en el tiempo de Antanas Mokus, el mismo Peñalosa y otros, de organización a nivel Distrital, pues se perdieron. Entonces qué fue lo que se hizo, que el espacio público se convirtiera como en la forma y representación informal para el sostenimiento de familias. Totalmente coherente hasta ahí, porque también debemos garantizar o el Estado debe garantizar su derecho al trabajo. Pero qué sucede cuando de pronto le dice a Bogotá, “Es que yo no estoy en contra de que usted haga uso del espacio público, lo que estoy en contra es cómo hace usted uso del espacio público”. Y aquí es donde entramos nosotros. La Asociación Mercado de Pulgas de Usaquén, cumple a cabalidad con el decreto 456 que es el de “ocupación de uso de espacio público”. El decreto es clarísimo. Entonces, qué es lo que se ha querido. Yo soy uno de los proponentes al tema, de que Usaquén tiene que estar organizado, y no solamente Usaquén, Bogotá; por el respeto a la igualdad, porque nosotros hablamos de respeto y de derecho a la igualdad, donde yo respeto sus parámetros como persona y como co-convivente en este Distrito. Sería muy desastroso que usted se levante de su casa y encuentre al frente, un cambuche de plástico y cuatro o cinco fumando marihuana. Eso sería terrible. Aunque uno no tenga nada contra el tema, pero es terrible si usted se siente vulnerado en su espacio. Usted puede hacer lo que quiera con su vida, pero donde no afecte a los demás. Y tiene que ser una convivencia pactada y está reglamentada.

Nosotros nacimos en 1989 y no nacimos por una ocupación de espacio público, nacimos exactamente por una actividad que quiso hacer la Alcaldía Local en ese entonces que era crear lo que había en ese entonces en San Telmo y en Madrid y en todas las ciudades grandes del mundo, que eran los mercados de pulgas; y se convocó a toda la localidad para que viniera e hiciera presencia para comenzar a formar a Usaquén. Lo interesante es

que para este entonces Usaquén simplemente era un pueblito que no tenía renombre, que era prácticamente como decir vamos allí a Aquiles y chévere. Pero no más. Una vez se comienza a pautar con este tipo de conceptos, comienza a venir la gente turística a conocer a Usaquén. Usaquén era un estrato uno, no más. Como Fontibón, eso era súper y lindos; porque Usaquén es lindo. Y comenzamos a hacer esta actividad y comenzó a llegar turista y comenzó a interactuar Bogotá; porque nace con otro mercado de pulgas que había en el centro, que es el de San Alejo. Los mercados de pulgas de Bogotá, solamente hay dos que están reglamentados y tenemos un acuerdo Distrital por el Concejo de Bogotá, que es el Acuerdo No. 544, donde se reconocen actividades de interés cultural y en el Acuerdo No. 154 que dio el cambio para el 44. De ahí en adelante nos dijeron, “mire, el uso de espacio se puede hacer bajo un tema responsable”. Y se comenzó a trabajar siempre de la mano con las instituciones. A formalizarnos desde ahí a hacer actividades súper, súper interesantes donde se constituye también una asociación que se congregan a todos los participantes para que se genere lo que es una congregación asociativa y se incentiven, de ahí en adelante, procesos mucho más interesantes que los estipulados. Eso era clave en ese momento. Nunca fue y eso siempre lo hemos hecho con claridad, nunca fue por una recuperación de espacio público. Fue un tema sociocultural, siempre ha sido así. En ese entonces el alcalde local nos apoyó muchísimo y comenzamos la actividad; para que Usaquén llegue al punto donde se valorizo hoy en día, se da gracias a esta actividad. Esta actividad socio cultural incentivó a que empezaran a llegar los restauranteros, a llegar los grandes capitalistas a comprar todo esto alrededor y a formalizarse de una u otra forma y a tener sus grandes casas aquí. Por eso usted va a notar que de la 121 para arriba, sin contar los edificios en los cerros, esto es un barrio no tan bonito como lo es unas cuadras más al sur. Eso generó una división, porque aquí es estrato 2 y los de allá son estrato 6; y por razones que yo no comprendo, no se sientan a hablar unos con los otros. Esto es una incoherencia y una intolerancia, digo yo, que trunca la posibilidad de llegar a cosas grandes en una localidad tan bonita como lo es Usaquén.

La Junta de Acción Comunal le compete desde la carrera primera hasta la carrera séptima y la calle 116 hasta la calle 127. Allá están los recursos y aquí están las ideas, o pregunto, ¿por qué no se trabaja mancomunado? si unimos recursos e ideas, pues obviamente se fortalece todo.

Nosotros antes nos llamábamos “Toldos de San Pelayo”, pero la razón social cambio en el 2009, hubo un inconformismo, una problemática en ese entonces institucional y llegamos a un consenso donde cambiamos a “Mercado de pulgas de Usaquéen”. Siempre, siempre desde que nacimos, siempre hemos actuado de la mano constitucional. En ese entonces fue bajo un decreto que era el 463, que era la normativa del uso del espacio público, competencia de la Alcaldía local. Y hemos actuado siempre bajo esos parámetros. Hoy ya muchos ya no están, varios han fallecido, otros ya no pueden trabajar, pero uno ve fotos y se da cuenta de la transformación. La problemática que hoy vive es netamente institucional, porque nosotros tenemos reglamentación para hacer uso del espacio público y lo que no entendemos es porque a usted si le toca cumplir y a los demás no. Del campo de acá dicen “No pero es que el derecho a la igualdad, porque no podemos estar en mercado de las pulgas”. Porque Toldos de San Pelayo tiene una normativa. Para usted pertenecer a Toldos de San Pelayo tiene que ser primero productor, segundo tiene que estar metido y consciente que tiene que crear una plataforma de emprendimiento, tercero tiene que tener unas conductas adecuadas, nosotros no podemos llegar a unas carpas y ver muchachos alcoholizados, en el peor de los estados o que estén con drogas en el momento; NO, eso no se permite, porque estamos en un nivel de convivencia en un espacio que no es apto para eso. Teniendo ese orden de ideas, hay muchos de los que están que no clasifican; y que hoy en día, por ejemplo, si usted me dice “oiga es que yo llevo 40 años en Usaquéen”, yo les digo o les decimos “Oiga, pero es que a usted nunca lo vi”, ¿Dónde está la constancia de que fulano lleva 40 años ahí? Si estuviera acá hace 40 años, lo primero que usted hubiese hecho se hubiera reunido y se hubiera convocado a lo que hizo la Alcaldía Local y me meto dentro del combo que esta. Eso no es del todo cierto, lo que llevan en el espacio público, es lo que la Alcaldías anteriores permitieron a ese uso de espacio; y por ende, de ahí para acá comienzan las problemáticas. Por eso nosotros no pudimos volver a interactuar en formas interesantes como lo que hacía Toldos de San Pelayo en algún momento en la plazoleta, hacíamos todo tipo de eventos y espectáculos sobre el espacio público que eran completamente culturales, en los cuales siempre interactuábamos con todas las personas, esto era atractivo para todo el turista, que venía a ver en vivo su folclor , se reían, disfrutaban muy ameno un día completo dentro del espacio público; eso lo perdimos nosotros precisamente porque la reglamentación nos

cambió a este punto. Mi hija, que hoy en día tiene 16 años, hacia sus actividades en el espacio público, porque se prestaba para ese tipo de cosas, para interactuar y hacer cultura.

Según eso, ¿Nace únicamente como algo local?

Siempre ha sido muy local, que se ha llevado a un ámbito Distrital, claro que sí, ¿por qué se lleva al ámbito Distrital? Porque es que Usaqué, si usted me pregunta, Usaqué ya no es reconocido sólo a nivel Bogotá ni a nivel nacional sino que es una imagen internacional. Entonces, ¿Qué es lo que nosotros hemos llegado como afinidad? Tratar de comprender la problemática sin desconocer la trayectoria que se ha tenido con lo que es el Mercado de pulgas de Usaqué. Y con lo que puede llegar a ser el Mercado de Pulgas de Usaqué; y ¿Cuál es el sector beneficiario? Si usted verifica, Usaqué si tuvo desarrollo local ¿Cuántos restaurantes hay actualmente hoy en Usaqué? ¿Cuántos empleos genera cada restaurante a personas que viven en esta localidad? El desarrollo local ha sido brutal ¿Cuántos turistas acoge Usaqué en un domingo? 12.000 ¿Cuántos de estos son nacionales y cuántos son internacionales? ¿Por qué Usaqué en el mapa, que le puedo mostrar, está en el número uno para visitar dentro de la ruta turística que tiene planeada el instituto distrital de turismo? Y estos so eventos que uno empieza a decir “Venga, Usaqué tiene potencial”. Como ruta turística es importantísimo Usaqué y eso hay que visualizarlo ¿Cómo dejar perder un potencial turístico que tiene esta localidad que no lo tiene ninguna otra? ¿Cómo se mira que esto sea una plataforma de emprendimiento, que se puede llevar a otros ámbitos pero de nivel productivo? ¿Cómo enseñamos a hacer empresa con esto y montamos una plataforma aquí y en otras localidades? Que sea un Bogotá turístico y no un Usaqué turístico. A Bogotá lo visita alrededor del 90% de lo que le entra al país, todo llega a Bogotá en turismo y eso se desaprovecha. Imagínese la cantidad de recurso que se pierde. Se pierde porque nosotros no podemos potencializarnos; y yo creo que en este momento, Usaqué es una plataforma estructurada, y por eso viene todo el mundo de todo lado a venir a vender a Usaqué, porque sabe que aquí es tan bueno, que llega el turista y que es una plataforma de sostenimiento, pero entonces volvemos otra vez a lo que dice el Distrito “No estoy en contra de que usted haga uso del espacio público, lo que estoy en contra es que no haga uso adecuado del espacio público. Esas son las pautas a las que normalmente el residente

se acoge. Claro si uno verifica cual es el porcentaje de cuantos residentes hay aquí en Usaquén, uno se da cuenta que casi más del 80% ya es comercial.

Entiendo, bajo esa lógica de legalidad, ¿existe algún tributo, algún impuesto al distrito por esa ocupación del espacio público formal que están haciendo?

Perfecto, acá hay varios conceptos que entran. Primero es que la retribución que se da, es el impacto no solamente económico que surge de la localidad, sino el impacto turístico; todo en labor social, todo lo que nos movemos, eso es lo que retribuimos y con eso nos explicamos frente al Distrito porque usamos el espacio público. Para nosotros fue muy importante y muy bonito poder haber participado en el embellecimiento de la plaza; arreglamos el parque, se pintó y demás; mercado de las pulgas fue quien dono toda la pintura y los materiales que se usaron por la Alcaldía. ¿Qué fue lo que no hicimos? Que de pronto tal vez, y es que yo no creo que uno deba estar mostrando lo que se hace. Cuando a nosotros nos dijeron que querían arreglar la plaza y que se necesitaban recursos, pues les dijimos que no teníamos ningún recurso, pero que ayudábamos con lo que teníamos. Donamos todas las pinturas, las brochas, todo lo que se necesita para que se pueda arreglar la plaza; y nosotros donamos esa parte. Por ejemplo, este domingo viene una delegación de italianos, de uno de los mercados de pulgas más grande del mundo que se hace en Milán; allá hemos participado tres veces. Lo que quiere el mercado de las pulgas es colocar una plataforma internacional de emprendimiento para empresarios locales. Eso es importante, coger gente de aquí, transportarla para allá y decirle “Mire, este es el campo de acción, usted me dirá si puede o no competir”; eso es la visión que se tiene, coger y moldear muchas cosas, esas son cosas que se retribuyen de una u otra forma, no solamente a la ciudad, este es un proceso quizá un poquito más empresarial, lo que pasa es que crear empresa en Colombia es de las cosas más difíciles que hay. Pero si hacemos el ejercicio con uno y sale uno o dos empresarios, podemos decir que estamos haciendo el trabajo bien, pero es que es demasiado difícil hacer empresa en Colombia. Nosotros somos alrededor de 380 artesanos micro empresarios que están dentro de esta institución. Ahora qué es lo que pasa, si tuviera el espacio para los 380 eso sería majestuoso porque me llegarían 760 y si tuviera para 760, me llega casi todo el país (jajajajajaja). En ese orden de ideas, si no se reglamenta, si no se tiene un poco el carácter

de lo que debe ser el espacio público, no vamos a avanzar

¿Se llevó un proceso especial para la ubicación del Mercado? ¿Por qué esas calles y no otras?

Jajaja, bueno, realmente nosotros nacimos al frente de la Alcaldía y, para ese entonces casi que veníamos desde el centro comercial Hacienda. El doctor Peñalosa nos puede ayudar con esa respuesta en el 2000 (jajaja), la recuperación del espacio público y nos sacó de esas tres cuadras. Aunque hoy por hoy, yo he hablado varias veces con él (Peñalosa), y sabe de la importancia de estos eventos como tal, regulados. A raíz de todo eso, yo quise y hasta propuse regular a los vendedores informales en carpas, obviamente bajo un nivel de pre selección, que sea capacitado, que sea formalizado y que sea emprendedor. Aquí todos los emprendedores y expositores están acreditados, han pasado una selección y tienen todos sus papeles, dependiendo su producto, al día. Es como entrar a una empresa. Y ahí también dejamos de ser locales, no podríamos contar que todos los expositores fueran locales y si usted me pregunta que si de los informales que están en el parque son de Usaquéen, yo le digo “No hay ninguno de Usaquéen”. Es que yo, fuera de estar sentado en la presidencia del mercado de las pulgas de Usaquéen, soy el consejero de cultura de la localidad de Usaquéen y, además, estoy sentado en la mesa de artesanos para los artesanos de Usaquéen. Ahí se debaten muchos procesos por eso estoy tan adelantado en el proceso. Yo estoy aquí, única y exclusivamente, porque esto me encanta, me apasiona. Este tema para mí ha sido vital; entonces el defenderlo me parece igualmente vital, es de lo menos que puedo hacer.

¿Cómo es la relación con los restaurantes con los que convive Mercado de las Pulgas?

Son muy buenas, son buenísimas. Porque se puede ver como que está bloqueando la entrada o que realmente el mercado le está aportando gente a los restaurantes. No existe ningún conflicto con restaurantes y yo he sido presidente del mercado 4 veces entonces puedo dar fe de ello. No he conocido ninguna queja con un solo restaurante, no la tengo. De hecho, hasta con Enrique (el arquitecto entrevistado), me saluda y somos muy amigos. Porque yo hay algo que si quiero entrevistar y es cómo decirle al residente “venga, yo no soy enemigo, yo soy su amigo; llevamos un cuarto de siglo, lo menos que quiero es que

vea a mercado como enemigo, quiero que vea que ya somos de la familia y cómo interactuamos”. De ahí surgen lo que podrían ser unas mesas de concertación. Es que a ver, para nosotros son primordiales todo lo que son cuenteros y eso, a ellos el espacio jamás se les niega. Lo que pasa es que hay tantos que ya no caben todos. Ahora mercado de las pulgas es solamente desde el Archies (calle 119) hasta la calle 121, no más, aunque tengo competencia hasta el parque, que es donde quiero hacer las actividades culturales; lo que pasa es que ese no es un lugar para ventas ni artesanías, nada. Ahí es única y exclusivamente para que usted venga a ver cómo es que se interactúa en el espacio público. Ojala sé de qué usted venga un día y se siente en el parque con un señor que nunca ha visto ni conoce o que de pronto conoció aquí y pueda jugar con él. Se puede hacer, yo siempre me he imaginado un “Ajedrez al parque”; algo cultural, que la gente pase, mire, disfrute... Que usted diga “Oiga, jugué un ajedrez de anime, tenemos un artesano que hace jugos de mesa con diferentes diseños, en Usaquén, en el parque; fue tan bacano ese día”. Y eso es lo que queremos, interactuar, de hecho propuse con la Junta de Acción Comunal, como incentivábamos un campeonato de futbol entre Artesanos Vs. Residentes Vs. Restaurantes, etc. ¿Por qué? Yo les echo un chiste y es algo así: “Hermano vea, usted nunca va a tener la posibilidad de decir o pensar en descargar su inconformismo con el otro actor jajajajaja, que el futbol y la cultura bajen los ánimos”. Se rompen los hielos, nutre el dialogo. Ahí no se van a romper los pies por incoherencia si no a pensar que le tengo que ganar y que bacano que sea así. Para mi hay conceptos básicos y sueño con recuperar la plaza fundacional y que sea lo que para mí fue en algún momento como jugar futbol y hoy no puedo hacer. Ese fue mi parque, uno salía de del Colegio Santander, que está ahí y ¿Dónde jugaba? Pues en el parque. Lo que sucedió fue que por ahí hace año y medio, estaban jugando voleibol, porque es que el parque es para eso, y de pronto un balón cayó en uno de los artesanos y le rompió algo, entonces el artesano cogió y apuñaló el balón y se fueron a puños y todo, eso fue terminó de todo. Entonces yo digo “Venga pare, yo vivo aquí, yo crecí aquí, este era mi parque, este es mi parque”. Eso es un choque fuerte. Esos contextos hacen que uno piense en eso, en esas integraciones.

¿Y la Alcaldía Local, dónde esta ese control?

El trabajo de la Alcaldía para mi es súper. Siempre. Aquí lo administrativo ha sido para

nosotros prioridad. Pero es que ¿Por qué no nos atacan los administrativos? Porque ellos saben que mercado de las pulgas es ordenado, el problema se da de nosotros para afuera. Nadie se queja de nosotros. ¿Usted cree que si yo diera pata, pinchara balones, la gente me querría aquí? Para mi es fundamental la imagen que damos, cómo interactuamos; el que tiene clarísimo este tema, es el comerciante formal. Los restaurantes tienen este tema clarísimo, porque de ahí también les llega dinero. Entonces ellos tienen clarísimo el tema porque esos son, comerciantes; los que no quisieron entender, fueron los residentes que vieron esto como crecía a lo macro y no se estaba reglamentando. Lo que pasa es que hay unos informales que ya tienen hasta seis puestos ahí afuera, otros ni siquiera hacen sus productos, simplemente los compran en el centro y vienen a venderlos. Por otro lado, los de comidas, perros calientes, hamburguesas y demás, están regidos por un decreto el 3075, salubridad pública, ¿Qué pasa ahí? Hay gente que vende peladores de papa, eso no es interesante para un turista y mucho menos representa nuestra cultura. Existen unas carpas afuera de Hacienda que las dio el IPES, donde ellos aceptaban no volver a ocupar el espacio público, de esa gente nosotros aceptamos 60 también, solo quedaron como 20, que aceptaron el proceso, el resto no quiso. ¿Por qué? Pues porque seguir unas reglas no servía, es mejor hacerse donde quiera, hacer lo que quieran sin que nadie les diga nada. Son cosas fuertes.

¿Cómo se imagina usted Usaqué en 5 o 10 años? ¿Qué espera del lugar?

Yo me imagino Usaqué como, en primera instancia, como la ruta turística más importante que tiene Bogotá, divulgada por todos los ámbitos, creemos y yo le tengo fe a esta Administración con su potencial que va a reglamentar el uso del espacio público, que el Administrador que este, porque podríamos no ser nosotros, lo haga en el mejor ámbito, porque aquí lo que debe prevalecer es la actividad, lejos de los bienes comunes, lejos de los propios. Los comunes deben primar y pienso que la localidad es la que debe primar. Que se vaya la actividad sería el derroche más bárbaro que puede tener el Distrito y un potencial que se logró y que simplemente para ir a comer helado, puedo ir a otros más agradables y no vengo a un trancón si es solo para comer helado, o lo que sea que quiera comer. No existe otro lugar en la localidad que tenga mercado de pulgas. Usted como turista viene y le dicen “vamos le muestro un parque bonito que hay en Usaqué” le van

a preguntar qué, que más hay allá en el lugar, usted no puede responder solamente restaurantes. Diferente a lo que tiene La Candelaria, pues La Candelaria tiene historia y ahí hay un canal de difusión grandísimo. Usted vende mejor si dice “Oiga, camine le muestro identidades de Colombia, todas ubicadas en tres cuadras en una plaza que tiene historia como la de Usaquén y que nació de esta forma”; eso es otra cosa, además le ofrece comida nacional, internacional, cerveza, café, aquí lo tiene todo.

¿Mercado de las pulgas tiene choques o enfrentamientos con algún actor? ¿Existe alguna problemática?

No, yo no lo veo como un problema, porque yo también me pongo en los zapatos de ellos. Tampoco siento que sea competencia. Yo soy artesano hace muchos años, y si yo veo que una persona está por encima mío, yo tengo que llegar a mejorar y buscar mi perfección, llegar al lugar donde está él para poder competir. Esos puntos somos los que les vendemos a nuestros artesanos. No hay competencia. Usted vende su marca, lo suyo, lo que usted hace. El problema lo veo por la legalidad y la imagen que da esa ilegalidad. La problemática es que la gente diga que esto es una banda de bazuqueros. Hay que cuidar nuestra casa. Eso es lo que me hace moverme por esta vaina. Porque esta es mi casa. Lo que no necesitamos es que los demás dañen nuestra imagen, no que vengan a ensuciar nuestra casa. Ojalá llegue el día que nos dejemos de ver como enemigos y nos empecemos a ayudar.

Y además, bueno mercado de las pulgas tiene que pagar un arriendo. Veá, hay que pagar el montaje, la logística, seguridad privada, operarios con datafono por si alguien quiere pagar, hay que pagar las bodegas donde se cuadran, tenemos baños portátiles, una enfermería, un contrato con Emermedica y ambulancia por si llega a pasar algo. Se cumple con el decreto 456 de espacio público, hay puntos ecológicos, personal de aseo, pelaos que ayudan a dirigir el tráfico; en la noche hay 25 muchachos armando y desmontando las carpas, todo eso hay que pagarlo.

Yo le he planteado a la Alcaldía un crecimiento pero hasta ahora no hemos podido avanzar en eso. Lo que pasa es que si se ha propuesto, siempre hemos estado en pro de mejorar.

Entrevista 6

Entrevistado: Sabueso (anticuario)

Entrevistador: Andrés Bayer

Fecha de la entrevista: 23/03/2017

*Sabueso únicamente quiso hablar del “Frente de Seguridad de Usaquén”. (Mencionado también por el sacerdote).

Cuénteme cómo funciona el frente de seguridad.

Bueno, vea, la vaina es así. Yo armé un grupo por chat en WhatsApp, donde estamos 47 participantes, la mayoría son restaurantes, dos o tres residentes, comerciantes y estamos enlazados con el cuadrante de la policía en Usaquén. La idea es reportar en tiempo real cualquier irregularidad, ya sea robo, venta de droga, irrespeto al lugar y ha sido muy bueno, la policía ha respondido rápido. Hemos intentado reunirnos todos para empezar algunos proyectos más concretos pero no hemos podido, se dificulta mucho. Pero bueno,

por lo menos estamos pendientes de nuestro territorio y sabemos lo que pasa en tiempo real.

Entrevista 7

Entrevistado: Jorge (transeúnte y fotógrafo urbano)

Entrevistador: Andrés Bayer

Fecha de la entrevista: 23/03/2017

¿Cómo ve usted el uso y la apropiación del espacio público en Usaquéen?

La apropiación del espacio público en Usaquéen se puede ver desde distintas aristas, en un primer momento se puede ver la apropiación generada por los artesanos de pequeña escala que desde inicio de todos han generado un comercio informal que año tras año le ha dado la fama al lugar; en segundo lugar, se puede ver la apropiación de los micro empresarios, que a diferencia de los primeros, se asentaron de manera "formal" en el escenario, no obstante se asientan ahí por la fama ya atraída por los artesanos.

¿Está de acuerdo o le molesta la ocupación de espacio público en Usaquéen?

Teniendo en cuenta que el espacio es público, en ningún momento me incomoda la ocupación del espacio, esto también se debe a que el diseño urbano que tiene ese sector de Usaquéen permite un flujo de gente constante, aunque en algunos lapsos del día es congestionado, remite la circulación de personas de manera constante.

¿Cómo ve a Usaquéen en unos años?

Usaquéen lo veo en unos años, con la inversión adecuada, como uno de los polos turísticos más importantes de la ciudad, esto se debe a que en este encontramos una aglomeración de distintos actores culturales no sólo de Colombia sino de artistas procedentes de distintas partes del mundo.

Entrevista 8

Entrevistado: Manolo (artesano)

Entrevistador: Andrés Bayer

Fecha de la entrevista: 23/03/2017

¿Hace cuánto trabaja usted en Usaquéen?

Yo trabajo aquí hace casi 15 años, vendiendo artesanías, elaboradas por mí.

Bueno, cuénteme ¿Qué cambios se han dado en esos 15 años?

Mmm a ver, por donde empiezo. Yo me vine a vivir por la zona y vi que existían un grupo de manes que vendían sus cosas aquí en Usaquéen, como yo sabía manualidades decidí venirme a trabajar acá. Es vender mi talento y mi producto sin estar en una tienda. Al principio esto era muy bacano, brother, éramos muy poquitos, todos nos conocíamos, la

gente era amable. Con el paso del tiempo y la llegada de más y más restaurantes, la zona empezó a ser más llena, como que venía más gente de lo normal, eso fue bueno porque los turistas siempre quieren comprar el recuerdito y coas de esas, la vaina es que empezó a llegar mucho artesano, mucho jipi. Al principio les abríamos el campo, sobre todo a los mochileros que venían de otras partes del país y del mundo para poder seguir viajando. Pero cada vez eran más y eran más, nos invadieron la zona. Vea hermano, Usaqué un domingo era bacano porque usted parchaba muy tranquilo, había músicos y cuenteros que le daban vida; después llego el circo y cada vez más gente a vender sus cosas por acá. La cosa es tan impresionante, o sea, las ganancias y lo que uno vendía, que había manes que venían desde el sábado por la noche, para el domingo por la mañana tener un buen puesto. Para mí, eso fe lo peor, esta gente se quedaba tomando y fumando, echada en la plaza toda la noche solamente para coger el mejor puesto y los que ya teníamos rutina y tiempo, nos tocaba irnos más lejos. Eso llevo a varios problemas, sacamos a varios, cogimos unos que venían a robar, pero fue algo que no se pudo parar. Igual a uno medio lo respetan y eso, pero la vaina es muy dura. Hay quienes llevamos tiempo acá. Y por ser tan buen sitio hay gente que viene desde otros lados de la ciudad y pasa la noche de los sábados tomando y haciendo bulla, con el fin de coger puesto al otro día. Entonces nos quitan el puesto... Hay días en que prácticamente ponemos mercancía sobre la de los demás. Eso no sirve, hermano. Y la Alcaldía tampoco ayuda, en vez de aliarse con nosotros, a veces nos deja ahí y otras nos saca, cuando llevamos tiempo buscando mesas de concertación para buscar soluciones.

Y, ¿la relación con la Alcaldía y los restaurantes?

Uuuff, pues que le puedo decir, vea, la alcaldesa que tenía Petro era muy raro, no jodía porque estuviéramos acá; pero si ella iba a llegar o a salir de la Alcaldía, mandaba policía para que nos quitáramos durante esos 10 minutos. Como la que no quiere ver pero es indiferente. Hubo un tiempo que un policía nos cobraba para no sacarnos, pero ya la relación es como mejor. La Alcaldía hoy nos quiere sacar, pero a la vez son muy queridos, no sabemos que esperar. Y con restaurantes, pues eso depende, yo personalmente evito hacerme afuera de ellos, hay unos que no molestan pero apagan luces, otros llaman policía, otros nos quieren fuera y a otros no les molesta, pero prefiero evitarme eso. La

cosa es difícil. Aunque entre semana, si siempre somos los mismos, los domingos ya es otro rigor, ¿si me entiende? Pero nosotros sabemos que la gente tiene que trabajar y por eso nos respetamos, pero si hay momentos en que es inaguantable y nos sacan de nuestro lugar de toda la vida.

Entiendo, pero ¿ustedes no han hecho mesas de concertación con la Alcaldía, no han buscado soluciones?

Sí, claro. Hemos intentado que nos den carpas como al mercado de las pulgas. Incluso propusimos hacerlas nosotros mismos, como en guadua o algo así, aquí en esta cuadra frente a la Alcaldía. Pero nunca, como en tres administraciones se llegó a nada, eso no sirve, la gente lo ilusiona mucho a uno. También propusimos que se hiciera una casa de la cultura en ese colegio que se está cayendo, que le metan plata a la estructura y hacer “Casa de la cultura de Usaquén”, donde podamos vender nuestro arte y, dar clases de dibujo o cosas así, pero siempre aplazan reuniones y nos toman mucho del pelo. La Alcaldía solamente atrasa procesos y ofrece trabajos legales que son únicamente como “rusos” o limpia calles, porque no nos quiere en la zona, pero no nos y echa. Y si viene la policía a veces, es a pedir plata.

Pero quién los entiende, Peñalosa tampoco nos quiere vendiendo en la calle, ¿sabe por qué? Porque hace unos años, en Atenas se le preguntó a los millonarios del mundo que como debería ser el espacio público y ellos dijeron que calmado, ameno, donde se pudiera estar tranquilo y sin gente molestando, por eso las luces más bajitas, más opacas. Nosotros solo vendemos bajo un derecho fundamental, que es el de la libre escogencia del trabajo. Pero a los ricos les molesta eso, lo irónico, es que salen de comer muchas veces y son nuestros mejores clientes; yo la verdad no entiendo.

Lástima que esto se haya vuelto así. Antes uno trabajaba tranquilo y además la gente lo conocía, ya no, ya hay mucha gente que además, no respeta nada. Ojala existiera mayor control y la Alcaldía o alguien nos ayudara a que Usaquén sea nuestro lugar de trabajo sin tener que pelear puesto con gente que viene de afuera, porque cuando la actual Alcaldía expulsó a vendedores de la 15, la 19 se vinieron para acá, y no, deberíamos ser los de siempre, los de una trayectoria real. Ojala esto cambie.

¿Usted que espera o como se imagina Usaqué en unos años?

Yo sueño que fuera el lugar en donde empecé, donde la gente venía realmente a tardear y gozarla, donde había espacio, era verde, había fútbol, se respetaba, nos respetábamos entre nosotros. Eso, pero más organizado, con una estructura ya montada. Así me lo imagino y espero alguien le apunte a eso. También sería muy del carajo la casa de la cultura, imagínese el potencial y todo lo que podríamos hacer. Sería como una Kermés jajajaja.

Entrevista 9

Entrevistado: Marta Cordero (Dueña de Café/residente)

Entrevistador: Andrés Bayer

Fecha de la entrevista: 24/03/2017

¿Hace cuánto vive en Usaqué y hace cuanto tiene el negocio?

Bueno, en Usaqué desde chiquita, más de 35 años jajajaja, y el café, mmm cumplo nueve años este año con el negocio. Cómo pasa el tiempo.

¿Qué ha cambiado?

Todo. Esto no era así. Era un pueblito. Como un conjunto residencial muy grande, como si tuviera iglesia incluida. Acá jugábamos todos los del pueblo, sabíamos quién era quien, ahora residentes somos pocos. Pero mira, el parque, era distinto, había dos estatuas y no

una. Hacienda era casi un invasor, la gente venía como ir a ver pueblitos lejanos en Boyacá. Tenía su encanto, bueno hoy también lo tiene, pero antes era más mágico. Fue mi infancia.

¿Alguna problemática todos estos años en Usaquéen?

Varias. Por ejemplo, hoy por hoy, el ruido es insoportable, hay bares o restaurantes que abusan mucho de eso. Esto es un barrio de viejos jajajaja, y eso que no soy tan vieja. Pero sí, aquí estamos los de toda la vida y los que llegaron prácticamente nos están echando poco a poco. La llegada de restaurantes no trajo solamente ruido, no. Eso aumento la gente que viene, el comercio informal, el Valet parking, a veces la inseguridad y delincuencia; a mí me cambió totalmente el barrio. Antes no me incomodaba tanto que vinieran los jipis y todo eso, pero desde que abrí el café, se ha vuelto un martirio, he tenido muchos problemas, incluso un músico me pego una vez y bueno, la cosa ha sido horrible. Ya hoy en día, todos saben que al frente de mi café no son bienvenidos. Pero por ejemplo, mira que soy muy amiga de los cuenteros por ejemplo, ellos son muy queridos y respetuosos; aunque me he enterado que también han tenido sus problemas. Creo que ser residente y, además, dueña de un local me ha llevado a ser más consciente de lo que pasa y a respetar. La convivencia es muy dura, pero se logra. Aun así, yo amo Usaquéen, es mi lugar en el mundo, es mi casa, por eso la cuido y la respeto. Gracias a todo lo que ha pasado en el espacio público y la llegada de tantos restaurantes, hemos hecho procesos muy interesantes entre todos.

¿Qué tipos de procesos?

Bueno, la JAL se reúne con frecuencia para proponer alternativas frente a diversos problemas que se identifican en el lugar. Yo creo que uno de los procesos más importantes fue el “Pacto de convivencia”, que se hizo en el 2007, en la Alcaldía de Samuel Moreno, donde nos sentamos con la Alcaldía Local, entidades distritales, restaurantes, residentes y comercio informal; con el fin de establecer un reglamento, unos parámetros o unas normas de lo que pasaba en lo que nosotros llamamos “Usaquén Centro”. Se firmó, se hizo el acta, se aprobó, pero nunca se vio reflejado, fue muy triste. Yo todavía tengo por ahí el primer documento. Lo que pasó es que después con tantos cambios de

administración, no se ha podido llevar un proceso más real y duradero.

¿Cómo es la relación con la Alcaldía, con otros restaurantes, con los jipis y residentes?

Pues a ver, la Alcaldía, yo creo, que podría ser más abierta y hacer más presencia o acciones dentro de Usaquén centro, pues es que queda ahí en la plaza. Pero al fin y al cabo responden cuando uno habla y eso, y la policía si está muy pendiente de uno, sobre todo de quienes tenemos restaurante. Con otros restaurantes es muy buena, pues uno termina apoyándose en varias situaciones, si uno necesita algo acude a los demás restaurantes. Con los jipis o comerciantes, es que ya me tienen cansada, pero no tengo nada realmente contra ellos. Los que me caen bien son los cuenteros. A veces vienen a hablar conmigo aquí al café. Y el mercado de las pulgas, es importante, trae mucha gente, no sé si has visto, es muy interesante y es gente muy talentosa. En cambio, con residentes, eso somos un grupo muy unido, pues durante 2 años, hemos estado luchando por esto que nosotros llamamos Usaquén Centro. Y bueno, jajajaja llegamos a ser cansones pero somos muy amigos, es más, la última reunión, se hizo acá en mi café.

Entrevista 10

Entrevistado: Tomás Rojas

Entrevistador: Andrés Bayer

Fecha de la entrevista: 1/04/2017

¿Qué tan seguido viene a Usaquén y por qué? ¿Cuál es la razón que lo atrae al lugar?

Yo voy a Usaquén al menos una vez por semana. Generalmente lo hago con el fin de tomarme algo y, con menos frecuencia, a comer o hacer alguna actividad cultural/personal. En cualquiera de los casos, lo especial de Usaquén es su ambiente singular que genera una combinación única de elementos culturales, históricos y de entretenimiento.

¿Cómo ve usted los usos y la apropiación del espacio público?

El espacio público tiene un uso y una apropiación deficiente, lo cual es bastante triste. Los actores oficiales y legítimos que tienen el derecho de utilizar el espacio público, no lo hacen. Se esfuerzan por mantener unas fachadas y espacios apropiados que invitan a los transeúntes a entrar a los establecimientos o al menos a caminar y contemplar el espacio. Es precisamente ese mantenimiento, el cual es costoso y adicional a los impuestos que pagan a la ciudad, el cual mantiene el atractivo de Usaquén. Sin embargo, hay una serie de actores informales que se apropian indebidamente de ese mismo espacio público y lo usan de manera que degradan o reducen su valor estético. El ejemplo perfecto, de esta situación, son los vendedores que se posicionan en frente del Irish Pub Los fines de semana. Estos vendedores ponen unos puestos móviles, sinceramente feos, que venden droga, implementa para el consumo de droga y pseudo artesanías y baratijas de poco valor. Mientras tanto, el Pub ha adecuado un techo, con mesitas y sillas que invitan a sentarse y ver la plaza y los transeúntes, pero esto es imposible con el vendedor. En esencia, los actores legítimos tienen una apropiación del espacio público positivo, pero los actores informales le dan un uso negativo que los perjudica. Y los actores legítimos se aguantan esto por qué sucede con poca frecuencia y por evitar el conflicto.

¿Ve como algo bueno o malo la ocupación del espacio público? ¿Por qué?

En este momento, me parece negativo el uso que, intermitentemente, se le da al espacio público. La poca regulación de los vendedores ambulantes permite la venta de productos de mala calidad y drogas que perjudican el espacio público. Si todos los vendedores fueran regulados y trabajarán CON los establecimientos para crear unos puestos de venta armónicos con las dinámicas comerciales y arquitectónicas de cada espacio, sería un uso positivo que atraería más visitantes. Sin embargo, el uso normal del espacio público si me parece positivo. Los actores legítimos y los visitantes respetan y utilizan el espacio adecuadamente, aunque a veces la contaminación (botar basura al piso) es un problema.

¿Identifica alguna problemática en Usaquén? (o varias).

Usaquén tiene una problemática silenciosa, pero muy real. Su atractivo, el buen estado de sus fachadas, sus restaurantes prestigiosos, actividades culturales y demás, son elementos

costosos. Y los costos los asumen los usuarios legítimos. Sin embargo, los otros actores se benefician de esto y no crean ingresos que ayuden a mantener el atractivo. Incluso pero es el hecho que atraen visitantes y negocios negativos concentrados alrededor de la droga y la estafa. Regular y mantener los espacios es uno de los conflictos más complicados del área. El problema de las basuras y la comida de la calle también son latentes pero solo salen en el momento del mercado de las pulgas en los domingos. El último problema solo es visible a las personas que visitan el área frecuentemente y es entre los habitantes de Usaquén y los otros actores. Respetar los espacios residenciales de la zona a la vez que se desarrolla el comercio y la cultura, es complicado.

¿Espera algún cambio en Usaquén?

Espero que Usaquén sea capaz de regular el mercado de las pulgas para coordinar unos esfuerzos más acordes a la vocación de cada espacio. También me parece importante darle una importancia histórica y turística más notoria a su iglesia y su vocación católica. Incorporar a las poblaciones residenciales en los procesos comerciales también es un elemento que espero ver.

¿Cómo se lo imagina en 5 o 10 años?

En una década espero ver a Usaquén como un centro cultural de primer nivel donde el espacio público tenga un uso definido de manera armónica entre los distintos actores y una apropiación proporcional a las contribuciones y usos que le proporciona cada actor. Espero que el expendio de droga sea neutralizado y los elementos puestos a la venta sean verdaderamente artesanales y de calidad. Es primordial una mayor integración de elementos como la iglesia y el centro Comercial. Me lo imagino con elementos vegetales más pronunciados y una clara vocación ambiental. Me imagino una sinergia mayor entre las actividades culturales y los establecimientos culturales y un involucramiento de las poblaciones residenciales en los procesos culturales y comerciales.

Observación

La observación se llevó a cabo con técnicas etnográficas, a modo de diario de campo, en donde se asistió al territorio durante todos los días de la semana en diferentes horarios.

De esto, se puede sacar un patrón entre varios días, pues las dinámicas cambian únicamente los fines de semana, especialmente el domingo y los días festivos. Aun así, se dejará constancia de diferentes fechas que se visitó el territorio y fueron, por decirlo de alguna manera, relevantes (pues en algunos casos, se hizo el contacto con la gente para poder hacer entrevistas).

Observación 1. Domingo 25 de diciembre de 2016.

9:00 pm: El área de estudio está cerrada en las carreras 6ta y 6ta A, desde la calle 122 hasta la calle 117. El único acceso vehicular es por las carreras 5ta y 7ta; y únicamente se puede atravesar por la calle 119. Una particularidad es que esta vez en la plaza no hay ningún tipo de vendedor ambulante, todos están regados por las vías cerradas. Para esto está el ESMAD (Escuadrón Móvil Anti Disturbios), de la policía nacional. Esto, con el fin de permitir únicamente el ingreso a la plaza de transeúntes.

Según lo que se pudo averiguar, el ESMAD estaba desde el 16 de diciembre y, posteriormente, se supo que estuvieron hasta el 31 de diciembre del 2016. A pesar de la hora, se pudo identificar que era presencia las 24 horas, para evitar la ocupación del espacio público. Aun así, el Mercado de Pulgas de Usaquén estuvo funcionando, al igual que varios informales no abandonaron el territorio, sino que justamente se trasladaron.

Por un lado, la medida fue efectiva, pues se podía transitar por el territorio sin problema alguno y sin vendedores dentro de la plaza; pero observando un poco mejor, se identificó que esta medida lo que hizo fue desplazar el problema a otros sectores dentro del territorio, principalmente a donde están ubicadas varias residencias.

Observación 2. Martes 14 de febrero de 2016.

12:40 pm: No hay vendedores en la plaza de Usaquén, solo hay tres artesanos en la carrera 6ta A, antes de la calle 117. Muy pocas dinámicas en la plaza, principalmente transeúntes que se dirigen a almorzar. Gran flujo de personas de la tercera edad, saliendo de misa y caminando por la plaza. En la cancha sobre la plaza hay un grupo de personas en sillas de rueda haciendo actividades físicas. Gran dinámica de Valet Parking, por la hora se diría que es gente que ingresa y sale de los restaurantes.

2:30 pm: Una sola vendedora sobre el espacio público, frente al Café Amarti (parece que camuflara sus productos con un plástico sobre el carro). Miembros de la Alcaldía y de la policía sobre el parque charlando. Predomina gente mayor. Unas cuantas parejas sentadas en las bancas o acostadas en el pasto.

3:00 pm: Diagonal al Bogotá Beer Company llega otra vendedora, parece ser muy conocida. Gran actividad del Valet Parking que congestiona la calle 119 y un pedazo de la carrera 6ta. Un limpia botas camina buscando clientes. Espacio público más bien muerto. Algunos viejitos y parejas.

3:45 pm: Llegó un artesano con tres maletas y puso sus maletas en el pasto, no en el andén.

5:20 pm: Una mesa del Café Amarti en la mitad de la plaza (primera vez que veo algo así), 4 personas tomando cocteles y un mesero atendiéndolos. Diagonal al Bogotá Beer Company, donde estaba la s vendedora, llega un señor a vender obleas. El artesano se ha movido al andén frente al colegio, donde hay más artesanos. Ya no hay policía, muy poca gente de la tercera edad.

Observación 3. Viernes 24 de febrero de 2017.

8:14 pm: Mucha gente llegando a comer y tomar, hay buen ambiente. Se escucha mucho ruido, la música que sale de los bares. Obleas frente al Irish. Comerciantes de Hacienda (al parecer esos son fijos ya), y cuatro artesanos en la plaza haciendo sus manualidades.

10:45 pm: Espacio público sin dinámicas importantes o comerciales. El Valet Parking es quien ocupa o hace presencia. Nada más. Una vendedora casi dormida frente a la Alcaldía.

Observación 4. Sábado 4 de marzo de 2017.

6:00 pm: Hay varios artesanos sobre la plaza y calle de Hacienda. Mucho transeúnte buscando entrar a bares y restaurantes. Entró bastante gente a misa.

9:00 pm: Los pocos vendedores que habían se fueron. Quedan unos 5 artesanos sobre la plaza. Artesanos de Hacienda están ahí pero tomando aguardiente y cerveza sobre el espacio público. Vacío el espacio público aunque se siente con ruido el territorio.

Observación 5. Lunes 20 de marzo de 2017 (festivo).

10:00 am: Espacio público sin ninguna actividad comercial. Gente sentada en las bancas. Y muy poco transeúnte.

4:37 pm: Mucho vehículo parqueado en la calle, gran flujo vehicular por todo el territorio. Algunos cirqueros en la cancha, pero no están haciendo su show, parecen practicar. Niños jugando en el parque de madera. Diagonal Bogotá Beer Company vendedora y obleas.

5:03 pm: Caminando desde Hacienda por la carrera 6ta A, todo ocupado, artesanos, vendedores de películas piratas, obleas, té de coca, afilador de cuchillos; imposible caminar. Mucha gente. En la plaza por la misma carretera “bailarín de Tango”, mucho artesano hasta el mercado de pulgas, el mercado tiene personal de seguridad privada que lleva hora de llegada y salida de artesanos. Frente a Subway y Gioconda perros calientes, hamburguesas, postres y obleas. Hay “mazorqueros” por todo lado.

7:40 pm. Ya se levantó el mercado de las pulgas. Quedan muy pocos vendedores sobre el espacio público. No ha mazorcas ni obleas ni nada de eso. Están los jipis vendiendo sus productos y la cuadra de artesanos llegando a Hacienda.

Observación 6. Domingo 26 de marzo de 2017.

3:20 pm: Diagonal al Bogotá Beer Company al lado de la misma vendedora de otras veces, alrededor de 20 personas cantando y bailando. Mucho músico sobre la plaza. Malabaristas haciendo show en la plaza. Mercado de las pulgas lleno. Artesanos por todo lado. No hay presencia de policía. Productos de todo tipo. Mucha actividad de Valet Parking.

5:15 pm: Todo el espacio público ocupado. La calle 120 ocupada desde la 6ta A hasta la 5ta, incluso hay quienes venden sobre la calle y no el andén. Imposible caminar en el andén, un poco peligroso. No vinieron los cuenteros. Toda la carrera 6ta A ocupada desde hacienda hasta el final del mercado de pulgas. Fuerte olor a comida. Un grupo de gente tiene cachorros y perros para coger en adopción.

Observación 7. Jueves 30 de marzo de 2017.

2:25 pm: Única actividad sobre el espacio público es Valet Parking. Ocupan varios andenes con sus vallas.

4:05 pm: Hay un vendedor de Obleas al frente del Irish Pub. La calle 120 desde la carrera 6ta hasta la 5ta con varios artesanos. Ninguna otra actividad sobre el espacio público.

Mapa a mano alzada ubicación de ocupadores espacio público

